



Revista

Betis Bohemio

Número 3



EUROPA,
Una CONQUISTA
pendiente



La cita:

*"Nietos de una leyenda que
recorre el mundo entero, hijos del
"musho Betis" y partícipes de
nuestro futuro".*

José Juan Romero Gil.



SUMARIO

- | | | | |
|-----------|--|-----------|---|
| 03 | Editorial. La conquista pendiente. | 33 | 2002-03. La camiseta sin rayas |
| 05 | 1964-65. Un codiciado vídeo de París. | 36 | 2005-06. Betis, you'll never walk alone |
| 09 | 1977-78. De Milán Al otro lado del muro de Berlín. | 40 | 2013-14. Equipos verdiblancos: FK Jablonec. El terciopelo verdiblanco |
| 13 | 1982-83. El análisis táctico: 1/32 vs Benfica. | 43 | 2018-19. Manu Socarrás: El Betis tras una cámara |
| 17 | 1984-85. Un atraco en la Universidad. | 48 | 2021-22. Guía Europea. Himnos y ciudades |
| 21 | 1995-96. Manquepierda en Europa | 59 | Cromos: Las colecciones europeas |
| 25 | 1997-98. La Recopa: Una final anticipada | 66 | Sección Jurídica: Superliga. Lo que pudo haber sido pero nunca será (de momento)... |
| 29 | 1998-99. Entrevista a Iván Pérez. | | |



EDITORIAL.

La conquista pendiente.

En la víspera de nuestro retorno a las competiciones europeas es imposible no acordarse de aquellos béticos que viajaron hasta Utrera con la idea, no de comprar mostachones, sino de ganar “los dos puntos para ser los campeones”. ¿Se plantearían aquellos héroes sin capa que sus hijos, nietos y bisnietos viajarían a Glasgow, Budapest y Leverkusen para ver a su Betis? Seguramente no, demasiado tendrían con pensar cómo volver a Sevilla desde el Estadio San Juan Bosco.

Pero lo cierto es que aquí estamos. La realidad ha superado la ficción de aquellos béticos, románticos y bohemios a partes iguales, para darnos la oportunidad de disfrutar de aquello que las circunstancias les vetaron. Y, desde luego, lo hacemos de la mejor manera posible: con un grupo prácticamente verdiblanco (torpes serían los del departamento de marketing del Bayern Leverkusen si no diseñaran una camiseta con toques verdes) y con un viaje a Glasgow, la ciudad que hizo que nuestra camiseta dejara atrás el azul añil para teñirse de verde esperanza.

Hay que reconocer que desde que tenemos uso de razón hemos escuchado eso de “debemos saber de dónde venimos para saber a dónde vamos”, y Dios nos libre de quitarle la quitarle la razón al sabio que una vez lo dijo, si es que lo hizo. Por esa razón este número de la Revista Betis Bohemio va a servir para repasar las participaciones del Real Betis Balompié en competiciones europeas: Copas de Ferias, UEFAS, Recopas, y Champions Leagues que han servido para que el color verdiblanco inunde Europa. Con la excusa de cada temporada, conoceremos personajes que participaron en ellas, historias, colecciones y un sin fin de contenido de béticos bohemios para béticos bohemios. Un viaje que nos llevará a campos que suenan muy recientes como San Siro, o a países que como tal ya no existen, como la extinta República Democrática Alemana, porque el muro cayó en el 89, pero el Real Betis lo atravesó mucho antes.

Así que prestemos atención al susodicho sabio y sumerjámonos en la historia europea del Real Betis Balompié. Conozcamos los entresijos de nuestras participaciones y nuestros rivales para ser conscientes de lo que tenemos por delante. Porque no sabemos dónde llegará nuestro Betis en esta temporada que no ha hecho más que comenzar, pero lo que sí sabemos es que los béticos estarán presentes en todos los partidos que el club deba jugar lejos del calor de su gente. Ya lo demostramos yendo a Utrera, ahora lo haremos plantando nuestra bandera en todas las plazas europeas que nos pongan por delante. Y si eso significa colocarla en ese barrio tan cercano como lejano e inhóspito donde se jugará la final, no duden que allí estaremos. No para comprar mostachones, sino para conquistar la Copa que nos hará campeones. Así, Europa dejará de ser una conquista pendiente.



Betis Bohemio

Cultura. Idiosincrasia. Pertenencia.



1964-65



UN CODICIADO VÍDEO DE PARÍS

Por Pedro Verdugo Domínguez // @Pedro_Verdugo



Una de mis mejores aficiones, y posiblemente la más extraña, es la de almacenar todo tipo de archivos digitales sobre nuestro club. Ya sean encuentros completos, resúmenes, goles o todo tipo de documentales y programas. Empecé con aquellos VHS antiguos, di el salto al DVD y hoy grabo directamente en ordenador. Me adapto a los tiempos, si bien me gusta conservar físicamente cada pieza antigua por todo lo que para mí representa. Además, como cualquier otro coleccionista, siempre tengo la necesidad de añadir nuevos partidos a los más 1.200 de los que consta actualmente mi videoteca de enfrentamientos completos. Como podéis imaginar, cuanto más antigua es la pieza y mejor calidad tiene, más codiciada es, pero, ¿qué pasa con aquellas que ni sabes que existen? ¿Qué pasa si un día las encuentras? Es lo que me ocurrió a mi cuando pude adquirir un resumen de pocos más de tres minutos del debut del Real Betis Balompié en competición europea fuera de España.

Se trataba de la primera eliminatoria de la Copa de Ciudades en Feria de la temporada 1964-65 en la que nuestro equipo debutaba en competición Europea ante el equipo Frances del Stade Français. Las imágenes corresponden al partido de vuelta jugado en el Parque de los Príncipes ante 6.000 espectadores que, según el diario ABC, 2.000 eran españoles animando al Betis, la mayoría residentes en Francia. Desde tiempos inmemoriales las romerías por Europa han sido un factor común en los devotos de las trece barras. Para muestra un botón, o mejor dicho una pancarta, de la que luego hablaremos.



Volviendo al vídeo, no era un partido completo, era “solo” un resumen de tres minutos y diez segundos. Digo “solo” porque aunque pueda parecer poco, estas imágenes jamás se habían visto en España y hasta la fecha son las quintas más antiguas que se conocen del club. Dos NoDos en el Santiago Bernabeu ante el Real Madrid (1960-61 y 1963-64), el documental del ascenso ante el Jerez en 1958 y la histórica inauguración del Sánchez-Pizjuán en ese mismo año, son los únicos precedentes anteriores, aunque estoy seguro de que aún hay auténticas joyas por descubrir, y en ello estoy.



Y a estas alturas se preguntarán, ¿cómo llegó a mis manos semejante documento? Pues aunque pueda parecer extraño, internet no es la mejor forma de conseguir material. La mayoría de lo que hay en plataformas es repetido y de baja definición. La manera de destacar en esto es gracias al intercambio con otros coleccionistas, bien de otros equipos o bien de toda clase de partidos, competiciones, españoles y extranjeros. Y ojo, no es un proceso sencillo, cada vez que contacto con alguien para realizar intercambios me tengo que leer sus listados, en Excell cuando hay suerte, o en Word en la mayoría de ocasiones. Dejándote la vista para buscar un partido del Betis que te falte.

Cuando ya llevas bastantes años en esto la gran mayoría de las veces los partidos que localizas coinciden con los que tienes, y por desgracia siempre acabas en la final de Copa del 77 que es el partido completo más longevo que tienen todos, sin haber encontrado nada más antiguo. En el caso de los resúmenes siempre están los comentarios




anteriormente y varios de finales de los 60 y principios de los 70, muy escaso si los comparamos con lo que se encuentran de equipos como el Sporting de Gijón o el Zaragoza por citar algunos ejemplos.

En una de mis revisiones de esos interminables listados, reparé en uno que tenía como título "Resúmenes Copa de Europa/Copa de Ferias 1964". Automáticamente caí en que existía la posibilidad de que aparecieran imágenes nuestras, por ello rápidamente le escribí al compañero coleccionista y le pregunté si tenía constancia de que en ese DVD podía estar la eliminatoria Betis-Stade Français. Su respuesta no despejó mis dudas, ni confirmó mis sospechas. El buen hombre no había podido aún archivar y visionar todo el contenido y no sabía que podía tener. Aun así, decidí "arriesgarme" y le pedí ese archivo junto con otros partidos más actuales que me faltaban.

Había pasado un día cuando me llegaron los correos con los enlaces de descarga. Raudo, me puse manos a la obra y encontré todo tipo de cortes de encuentros en ruso, inglés o francés, pero del Betis ni rastro. Yo esperaba ver el partido de casa, y buscaba camisetas a rayas verdiblancas hasta la saciedad. Es por eso que cuando apareció en mi pantalla un equipo con camiseta sin escudo y calzón negro, no presté demasiada atención. Pero todo cambió cuando ví a Eusebio Rios en la defensa, inconfundible, a Grau, a Bosh o al meta Pepín

haciendo un paradón. Ahí ya confirmé que era algo importante. Disfrutaba cada toma, de cada secuencia. La pancarta antes citada con nuestro escudo flanqueado por la Giralda y la Torre del Oro. Nuestro banquillo con Luis Hon y Jose María de la Concha. Y hasta un marcador que lucía el nombre de la bendita ciudad a la que representamos mejor que nadie, Seville. Los complejos para otros, al igual que le decimos Celtic de Glasgow es bonito que nos conozcan como el Betis de Sevilla en el viejo continente.

Aunque tenía claro que estaba viendo, pregunté a gente experta en la historia del Betis si sabían la existencia de esas imágenes y hasta la fecha nadie me ha confirmado que se conocieran entre los béticos. Ese detalle, aunque pueda parecer una tontería me causó una gran satisfacción y le dio sentido a tantas y tantas horas buscando imágenes en movimiento de nuestro equipo. Y también, por supuesto, me motivó y motiva mucho a seguir buscando esos tesoros escondidos que estoy seguro que existen y algún día todos los béticos disfrutaremos.

En París, en el Parque de los Príncipes que hoy mira el mundo, sufrimos la primera eliminación europea, pero para mí siempre será especial por este vídeo, y ojalá algún día podamos ver la ida y disfrutar del primer gol verdiblanco en Europa, el de López Hidalgo en Heliópolis. 



Restaurante & Tapas
VICTORIA8

C/ Victoria nº8, Sevilla
Tlf: 661677061
Instagram: @restaurantevictoria8



La tranquilidad de contar con el mejor
asesoramiento para tu negocio.



CANORUIZ
asesores

Paseo de las Delicias, 1
41001 Sevilla
www.canoruiz.com
asesoria@canoruiz.com
634 495 254
954 501 260

Fiscal - Laboral - Contable



Clínica del pie
Joaquín Ahumada

Calle Pruna nº7. 41006 Sevilla
955 324 793 - 666 607 795



Fernando Castillo Peñalosa
Agente Exclusivo

Núm. Registro C007277849863S

Avenida Ramón Carande Num. 7
41013 Sevilla

T +34 954 654 664

M +34 667 093 192

F +34 954 660 603

fernando.castillo@generalimediadores.es

La Esclavina
TAPAS, VINO Y MUCHO ARTE



JULIAN SALAS VALVERDE-FREDET
ABOGADO

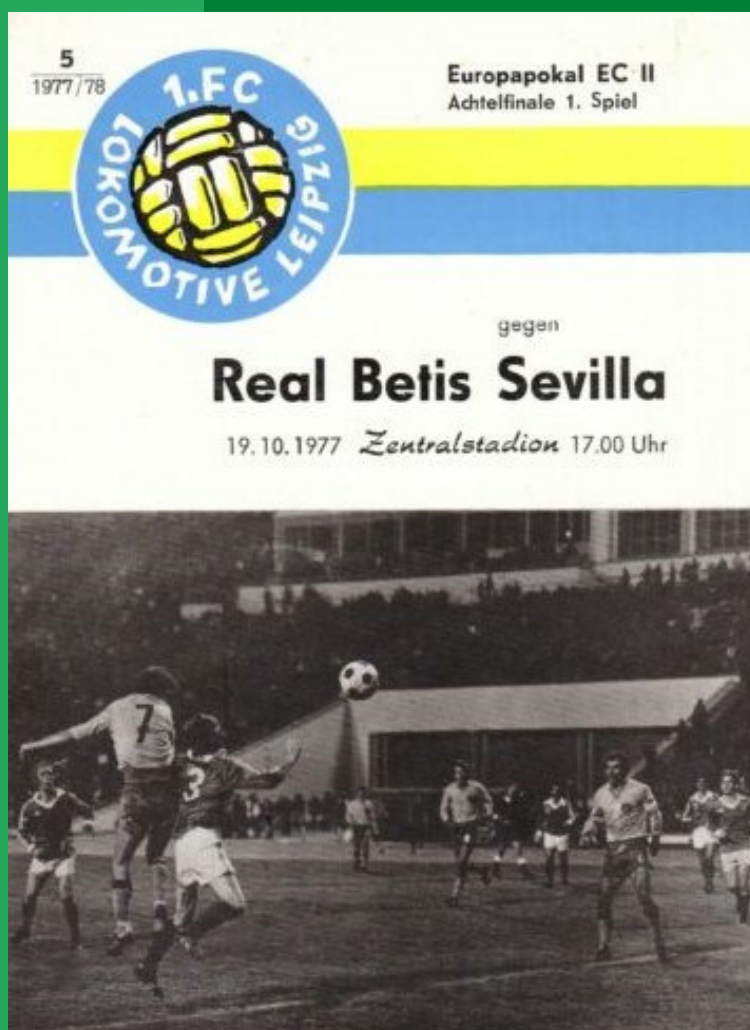
C/ Prim 32, 1º A 41410 Carmona (Sevilla)
T / F: 625916825 / 955291557
<http://www.vfabogados.com>

PUBLICÍTESE AQUÍ

betisbohemia@gmail.com



1977-78



DE MILÁN AL OTRO LADO DEL MURO DE BERLÍN

Por Alberto Berliner // @fcunion_es



En 1977 el Real Betis Balompié fue el primer equipo español en enfrentarse al Lokomotive Leipzig en competición internacional. Aquella visita al otro lado del muro de Berlín todavía es recordada por jugadores y periodistas que la vivieron, ya que fue un rocambolesco viaje a lo desconocido, pero que terminó con final feliz para los verdiblanco. Recordamos en este artículo aquella aventura en la Alemania comunista...

A día de hoy el fútbol en Leipzig para el gran público es sinónimo de Red Bull. Un club creado por la marca de bebidas energéticas que en poco más de 10 años se ha convertido en uno de los principales rivales del Bayern e incluso ha sido capaz de alcanzar unas semifinales de Champions League. Pero en la ciudad de Sajonia todavía son muchos los románticos que se resisten a sumarse a los Toros Rojos y se mantienen fieles a los clubes tradicionales de Leipzig como son el Chemie y el Lokomotive, que pelean tras una refundación por sobrevivir en la Regionalliga (IV División).

Un panorama muy distinto al que pudieron disfrutar en los años de la República Democrática Alemana (RDA), donde ambos llegaron a lograr títulos importantes y a participar en competiciones europeas, sobre todo el Lok de manera más regular, llegando incluso a la final de la Recopa en 1987 donde cayó ante el Ajax. Pero hoy viajamos 10 años antes, cuando el Lokomotive Leipzig se enfrentó por primera vez a un equipo español en torneos internacionales, a un Betis que vivió toda una odisea para viajar a un país del que apenas llegaba información y para el que tuvieron que cruzar un muro que durante casi 3 décadas significaba la división entre dos mundos radicalmente opuestos.

A Leipzig se llega por Milán

Pero vayamos un paso para atrás. El 25 de junio de 1977, el Betis lograba su primera Copa del Rey en una agónica final donde se llegó a los penaltis para vencer al Athletic.. Los verdiblanco se ganaban así el derecho a viajar por Europa en la Recopa del año siguiente, donde se enfrentarían en primera ronda a un AC Milan que en ese momento ya podía presumir de 4 títulos europeos. El encanto de los sorteos no dirigidos...

La ida fue en el Benito Villamarín y los verdiblanco dejaron la eliminatoria muy encarrilada para la vuelta en San Siro, con los goles de García Soriano y Eulate. Pero los italianos sacaron su casta habitual y en el templo rossonero estuvieron muy cerca de darle la vuelta al resultado. De hecho lo hicieron de manera momentánea con los tantos de Tosetto y la futura leyenda de los banquillos, Fabio Capello. Pero poco duró la alegría en Milán, ya que solo 3 minutos después del 2-0, Javier López García silenciaba San Siro y daba el pase al Betis a la siguiente ronda.

Les esperaba un Lokomotive Leipzig que no había tenido problemas ante el Coleraine de Irlanda del Norte, dejando la eliminatoria vista para sentencia en la ida con un incontestable 1-4. Los Ossis eran habituales en competiciones europeas y hasta Sevilla llegaba el rumor de que tenían el mejor contragolpe de Alemania.

La odisea de entrar en la RDA

Aquel duelo generó muchísima expectación en Sevilla. Se escuchaban tantas cosas de Alemania del Este y ninguna buena que en el club no sabían lo que iban a encontrarse al otro lado del muro. Y la expedición no pudo sufrir más infortunios que corroboraron que aquel viaje iba a ser de todo menos placido. La plantilla viajó a Hamburgo mientras que los periodistas lo hicieron a Frankfurt con la intención de encontrarse en Berlín y cruzar juntos la frontera, pero nada salió según lo previsto... Un secuestro en un avión de Lufthansa del presidente de los empresarios germanos colapsó las comunicaciones y tuvo a los jugadores varias horas en el aeropuerto. Cuando finalmente consiguieron llegar a Berlín, las autoridades de la RDA obligaron a la plantilla a cruzar sin esperar a los periodistas. Un viaje complicado a lo desconocido que podía haber sido peor por las continuas cabezadas del conductor que a punto estuvieron de causar un susto todavía mayor. Los periodistas, por su parte, lo tuvieron mucho más complicado y debió de ser un espectáculo la escena de verles cruzar el muro andando con las maletas en busca de un tren en el Este de la ciudad que les llevara a Leipzig. El miedo a la policía de la RDA se relajó cuando empezaron a hablar de fútbol con ellos. La universalidad del deporte rey...




El embrujo del Zentralstadion

Y llegó el día del partido. El Betis salió con Esnaola; Bizcocho, Biosca, Sabaté, Benítez, López, Muhren, Cardeñosa, García Soriano, Hugo Cabezas y Gordillo. En el banquillo, don Rafael Iriondo. El único jugador que no viajó a Leipzig fue el exiliado húngaro Ladinszky, al que no se quiso poner en riesgo en un país comunista dada su complicada situación legal en aquel momento. En las gradas del Zentralstadion hubo 40.000 personas, una cifra importante pero alejada de los casi 100.000 que podían llenar el estadio en un partido de la selección de la RDA, que solía jugar allí como local.

El Betis era consciente de que el objetivo era llegar con opciones a la vuelta en el Villamarín y, aunque a ratos jugó muy bien, tuvo que aguantar las acometidas del equipo rival, que sobre todo en la segunda mitad puso en muchos apuros a Esnaola y su defensa. Finalmente el gol inicial de López solo pudo ser igualado por Groebner y el empate era un botín muy valioso para definir la

eliminatória en Sevilla. La prensa española así lo valoró y dejó titulares como "Empate con sabor a victoria" (ABC) o "El Betis resistió al Lokomotiv" (El País).

En el partido de vuelta, los verdiblanco vencieron por 2-1, con un doblete de García Soriano que daba al Betis la oportunidad de seguir soñando. En la siguiente ronda llegaría una nueva visita al otro lado del Telón de Acero, esta vez a Moscú. El Dinamo sería el rival que terminaría truncando, curiosamente en Georgia y no en la capital de la URSS, los sueños sevillanos en Europa, en un partido de vuelta que, sin duda, da para otro artículo.

En 2016 el Betis se enfrentó al RB Leipzig en su futurista Red Bull Arena, un estadio construido sobre las ruinas del Zentralstadion. Casi 4 décadas después los verdiblanco volvían a la ciudad sajona en la misma localización, pero en un escenario que nada se parecía a lo que vivieron tiempo atrás y que deja a las claras que aquellos años del Telón de Acero y del comunismo habían pasado a mejor vida en el Este de Alemania... 



golsur1907.com

colabora con tu grada.

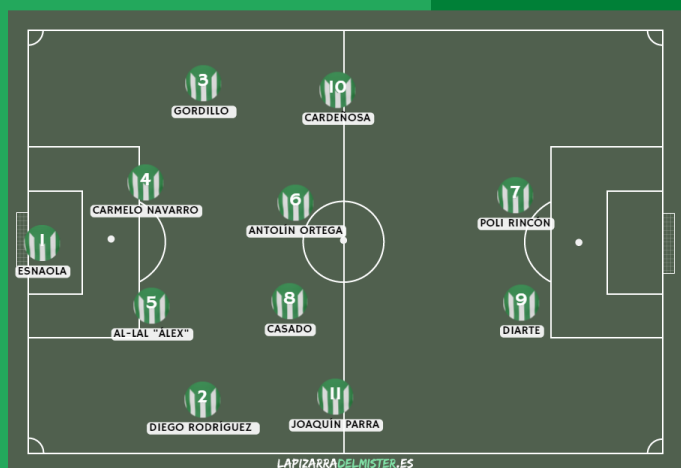


¡SÍGUENOS EN REDES!
@golsur1907





1982-83



EL ANÁLISIS TÁCTICO: 1/32 VS BENFICA

Por Pedro González Medina // @PGonzalezMedina



Tras lograr la sexta posición liguera en la temporada 1981/1982, el Real Betis Balompié iba a disputar la Copa de la Uefa por primera vez en su historia. En la primera ronda, en treintaidosavos, debía enfrentarse al SL Benfica, quien había sido campeón de Liga, Copa y Supercopa de Portugal en la campaña 1980/1981.

En el partido de ida, el Real Betis, con el húngaro Antal Dunai en el banquillo, partía en el Estádio Da Luz con Esnaola; Gordillo, Carmelo, Álex, Diego; Antolín Ortega, Cardeñosa, Casado; Poli Rincón, Parra y "El Lobo" Diarte. Por su parte, el conjunto lisboeta, entrenado por Sven Eriksson, comenzaba con Bento; Pietra, Coelho, Lopes, Veloso; Carlos Manuel, Filipovic, Diamantino; Alves, Nené y Shéu.

Iniciaba el partido con el dominio repartido para ambos conjuntos: juego muy directo, vertical, balones largos... ninguno de los dos equipos lograba hacerse con el mando del encuentro. A medida que pasaban los minutos, el Benfica comenzaba a hacerse con la iniciativa. El conjunto portugués poseía futbolistas de altísima calidad y con liderazgo suficiente para dominar el encuentro. Y así ocurrió; se fue haciendo cargo del partido mediante el talento de Carlos Manuel, Nené, Diamantino, Coelho desde la banda izquierda... Ante esta situación los verdiblanco no tuvieron más remedio que resistir. Y realmente cuajaron un buen papel. El bloque bético trabajó colectivamente muy cerca de Esnaola, que estuvo espléndido, para evitar que esos minutos de inferioridad se transformaran en goles. El pivote Antolín Ortega y el central Carmelo Navarro cuajaron una actuación defensiva de un nivel altísimo; realizando grandes esfuerzos, sólidos en cada corte, bien posicionados... A pesar del trabajo defensivo, Nené transformó esta primera parte de dominio evidente por parte de los portugueses en gol desde los once metros allá por el minuto 44.

En el segundo asalto, los portugueses no estuvieron tan precisos con el balón y las fuerzas se igualaron. El Betis lograba estirarse tras recuperación con Antolín Ortega lanzando a Parra y a Poli Rincón por los costados y generaba buenas situaciones en transición. Además, la entrada de Peter Barnes ofreció un soplo de aire fresco arriba y el inglés produjo buenas jugadas al contragolpe.

A pesar de esta mejoría verdiblanca, cada ataque benfiquista conllevaba grandes problemas atrás dado el talento de los lisboetas. Tras un par de acciones peligrosas, el Benfica puso tierra de por medio en el minuto 73 después de un par de rebotes en el área y un golpeo raso desde el punto de penalti por parte de Vieira Padinha que acabó dentro de la portería de Esnaola. No obstante, a los tres minutos del gol en contra, una maravillosa conducción de Biosca que supera a cuatro rivales, un magnífico centro de Rafael Gordillo y un remate sensacional de Diarte recortaban las distancias en el marcador. 2-1 en el minuto 76 del enfrentamiento. Los de Sven Eriksson se acercaron a la portería de Esnaola, pero el conjunto bético logró resistir hasta el final de la contienda, necesitando de esta forma un solo gol en el Benito Villamarín para pasar de ronda.

En el enfrentamiento de vuelta, Antal Dunai sienta a Joaquín Parra para situar a Gordillo en el extremo zurdo y a Biosca en el lateral izquierdo. Comenzaba con Esnaola; Biosca, Carmelo, Álex, Diego; Antolín Ortega, Cardeñosa, Casado; Poli Rincón, Gordillo y "El Lobo" Diarte. Por la otra parte, los de Sven Eriksson iniciaban con Bento; Pietra, Coelho, Lopes, Veloso; Carlos Manuel, Chalana, Filipovic; Alves, Nené y Shéu.

En este segundo asalto de la eliminatoria, la historia cambia por completo. De hecho, es un partido totalmente opuesto al de la ida. Comenzó el Benfica de forma arrolladora, en la misma dinámica que finalizó la primera contienda. No obstante, el Betis logró dominar paulatinamente el partido frente a su público. De la mano de Julio Cardeñosa, los verdiblanco comenzaron a tener la pelota. La estrella verdiblanca se hizo con el mando del partido organizando a su equipo mediante el esférico, asociándose con sus compañeros y generando situaciones de peligro. Encontró en la banda izquierda a un socio inmejorable: Rafael Gordillo. El extremo zurdo del Real Betis cuajó un partido sensacional demostrando su poderío físico y la amenaza que suponía en carrera: una zancada imponente e imparable cuando arrancaba. Asimismo, Antolín Ortega estuvo espectacular en el esfuerzo defensivo. El Betis no avasallaba a su oponente, pero sí tenía la pelota en sus dominios. La calidad se suele imponer en el marcador, y esta vez los



locales obtuvieron premio: en una de estas posesiones, Julio Cardeñosa recibió entre líneas, se giró y filtró un pase milimétrico a la espalda de la defensa para que Poli Rincón, a placer, definiera en el uno contra uno frente a Bento allá por el minuto 25. Los portugueses, tras el gol, continuaban imprecisos y visiblemente tensos dado el resultado adverso. No conseguían dominar y continuaban a merced de un Betis que administraba su ventaja de forma inmejorable.

Tras el descanso, el dominio verdiblanco se multiplicó; los de Antal Dunai impusieron su ritmo y obligaron al conjunto lisboeta a defender encerrados en su propia área. En un tramo del partido, el Betis arrolló por completo a los visitantes, generando ocasiones clarísimas de gol con Cardeñosa, Rincón, Ortega y Gordillo a un nivel espectacular. Pero esto es fútbol, y lo que se perdona se acaba pagando. Los verdiblanco no estuvieron precisos de cara a puerta pese a gozar de oportunidades clarísimas y, frente a rivales de este nivel, estos errores marcan la diferencia. Y así fue, pese al dominio evidente

del conjunto local, el Benfica aprovechó una acción aislada en el minuto 66 para empatar el enfrentamiento. Un tiro desde la media luna por parte de Carlos Manuel que Esnaola no logra detener. Una losa sobre los hombros de las estrellas verdiblanco. Un jarro de agua fría. Tras el gol, los portugueses se sienten más cómodos y gestionan bien su ventaja mediante la posesión del balón y una muy buena defensa de su área. En una de estas posesiones, y ya en el tramo final del encuentro, los lisboetas se asocian muy bien por dentro y terminan encontrando a Nené, que desde el borde del área ajusticia a Esnaola para situar el 1-2 final en el marcador.

El Betis compitió a las mil maravillas frente a un equipo de alto nivel y repleto de futbolistas con muchísimo talento. Logró resistir en el Estádio da Luz mediante un gran esfuerzo defensivo y en el Benito Villamarín ofreció un recital de fútbol, poniendo contra las cuerdas a su rival, pero los fallos en el último tercio condenaron al equipo entrenado por el húngaro Antal Dunai a caer eliminado en treintadosavos de la Copa de la Uefa 1982/1983.



¡Colabora con nuestra hemeroteca digital!

¿Tienes fotos de viajes, jugadores, familia, partidos o de cualquier temática relacionada con el Betis? Mándanoslas a betisbohemio@gmail.com y conservemos entre todos la memoria del club.





1984-85



UN ATRACO EN LA UNIVERSIDAD

Por Alfonso del Castillo // @alfonso_del



En la temporada 1984-85 el Real Betis Balompié accedía a la Copa de la UEFA por segunda vez en la historia. Lo hizo por su puesto número 5 en la Liga 1983-84, cimentado en su magnífica campaña en casa en la que cosechó 15 victorias y 2 empates.

El 19 de julio se celebró en Ginebra el sorteo para los treintaidosavos de final de la competición, correspondiendo en suerte el equipo rumano del Universidad de Craiova, con 6 internacionales en sus filas, y con el inconveniente de ser un equipo del otro lado del Telón de Acero, con todo lo que conllevaba eso en una época en que la guerra fría marcaba las políticas de bloques y su repercusión en lo que era viajar al otro lado.

La Liga se inicia el 2 de septiembre con un empate a 0 contra la Real Sociedad en el Villamarín, pero la competición entra en una fase anómala ya que la convocatoria de una huelga de futbolistas por parte de la AFE hace que a la semana siguiente en La Condomina sean los futbolistas del filial los que jueguen en lugar del primer equipo. El domingo posterior, el 16 de septiembre, la competición queda paralizada, aunque la cordura comienza a imperar y los futbolistas deciden jugar el miércoles 19 en el Villamarín frente al equipo rumano.

El ambiente es más que frío, retraída la afición ante la huelga que ha puesto de manifiesto la crisis en la que el fútbol se encuentra tras la decepción del Mundial de 1982 y el panorama económico ruinoso en que la inmensa mayoría de los clubs se encuentran.

Los rumanos se presentan en Sevilla con la curiosa circunstancia de la confusión en los uniformes. La UEFA había comunicado que el Universitatea vestiría completamente de azul, pero llega a Sevilla con un uniforme completamente blanco, y pretendiendo que el Betis cambie su vestimenta, a lo que el club verdiblanco se niega. Al final, gracias a las gestiones de Hipólito Rincón con Adidas, esta marca prestó una equipación completamente morada al conjunto rumano para que el partido se pudiera celebrar.

El encuentro fue de dominio absoluto del Betis con muchas ocasiones y poca efectividad, pues sólo en el

minuto 78 José Carlos Suárez acertó a batir a Lung.

La impresión es que, si nada anómalo sucede, el Betis dos semanas después en Craiova debería de solventar la eliminatoria.

En las dos semanas intermedias el Betis consigue una victoria 0-1 en Mestalla con gol de Parra y es derrotado 1-2 el sábado 29 de septiembre en el Villamarín por un FC Barcelona que deja sobre el césped de Heliópolis la tarjeta de visita del equipo que vencerá de forma apabullante en el Campeonato de Liga.

El domingo 30 de septiembre parte desde el aeropuerto de San Pablo la expedición bética con rumbo a Madrid, desde donde en la mañana del lunes vuelan hasta Zurich para enlazar allí con otro vuelo a Bucarest. Cuando salen, el entrenador bético Pepe Alzate manifiesta a los medios de prensa que aún no saben ni a qué hora del miércoles se juega el partido.

Tras las tristes experiencias de otras ocasiones con la alimentación en los viajes a la Europa del Este el equipo desplaza a Germán Vaya "Mani" como cocinero de la expedición, y un cargamento de quesos, varios jamones, arroz y aceite de oliva. Al llegar a la capital rumana el lunes por la tarde comienzan los problemas, pues el refuerzo alimentario se ha perdido en el camino, pero lo que es peor, tampoco el material deportivo del equipo aparece por ningún lado. José Ramón Esnaola, superviviente del viaje a Rusia en marzo de 1978 junto a Julio Cardeñosa y Rafael Gordillo, declara que es una película idéntica a la vivida en aquel viaje seis años antes, con múltiples problemas burocráticos, aparentes malos entendidos y todo tipo de trabas que dificultan la estancia de los equipos que viajan al otro lado del Telón de Acero.

El martes por la mañana traslado en autobús hacia Craiova, que dista 240 kilómetros de Bucarest, para lo que se tardan 5 horas. Se realiza un entrenamiento en un parque cercano al hotel, con material deportivo facilitado por la gestión de la embajada española. A las 3 de la tarde afortunadamente aparecen las viandas alimenticias y el material deportivo.



El horario al que se juega el encuentro el miércoles 3 de octubre es muy temprano, a las 13,30 horas en el Estadio Central de Craiova. El Betis comparece con su camiseta verdiblanca y calzonas verdes, mientras que los rumanos visten enteramente de blanco.

El partido queda marcado por la caserísima actuación del árbitro austríaco Heinz Fahnler, quien anula un gol a Hipólito Rincón por supuesto fuera de juego de Cardeñosa, permite la dureza del equipo local y coarta totalmente a los jugadores béticos. El Universidad iguala la eliminatoria en la primera jugada de la segunda parte con un remate de Cirtu.

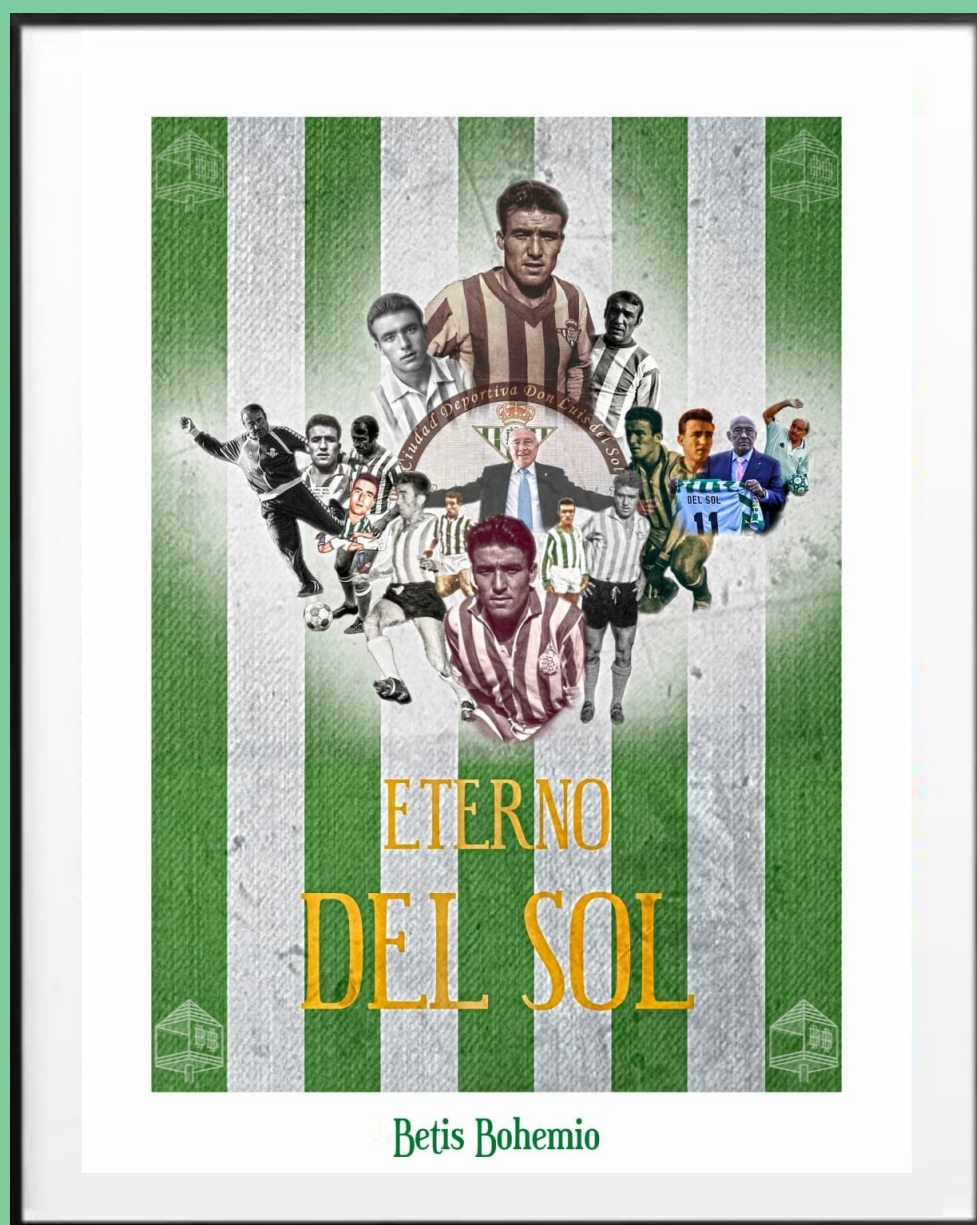
El tiempo reglamentario finaliza con empate a 1 en la eliminatoria, por lo que se ha de disputar una prórroga. En ella se lesiona Suárez, pero al haber realizado ya los dos cambios reglamentarios, ha de seguir jugando con un vendaje alrededor del brazo lesionado. No hay variación en el marcador y se recurre a la tanda de penatis, en la

que el equipo rumano anota sus 5 lanzamientos, mientras que Rincón falla el suyo ante el meta Lung, lo que determina la eliminación de los verdiblanos.

Tras el partido el equipo regresó a Bucarest, para al día siguiente volver a Sevilla a las 9 de la noche tras escalas en París y Valencia. El vicepresidente bético, Paco García De la Borbolla, sería claro en sus declaraciones: "El austríaco nos ha metido la mano en la cartera, pues una eliminatoria más era imprescindible para afrontar la situación económica, que es angustiosa. Yo no sé cómo vamos a salir de este lío. No se puede jugar de esta manera con los intereses ajenos, y el tipo ése nos ha hundido".

Así terminaba la segunda incursión del Real Betis Balompié en la Copa de la UEFA, marcada por la experiencia desagradable del viaje para el partido de vuelta y el atraco sufrido a cargo del trencilla austríaco. Nos tocó pagar la "matrícula" en la Universidad...





¡Lámina disponible!

Dimensión: 15 x 10,5

Precio: 3 euros

Contáctanos para hacerte con ella.



1995-96



MANQUEPIERDA EN EUROPA

Por José Manuel Cano // @Betistorico



El 6 de diciembre de 1995 el Real Betis tenía una cita con la historia, y más concretamente con su historia europea. Una noche que se planteaba inolvidable para un encuentro al que además, por desgracia, no estamos especialmente acostumbrados. Aquel día la cosa no salió bien, pero el ambiente vivido, la conjunción de esa grada con su equipo y la entrega de ambos, dejó esa fecha grabada a fuego como una de las noches más especiales para todos los que visitamos Heliópolis.

Los nacidos a mediados de los 80 tenían sus primeros recuerdos del Real Betis con sensaciones extrañas y con no demasiadas alegrías: dos descensos casi consecutivos, promociones que se perdían, conversión del club tras su casi desaparición, y un periplo de tres años en segunda división que dejamos atrás en aquel mayo de 1994 en El Plantío burgalés. La llegada de Lorenzo Serra en la recta final de la temporada llevó al equipo al ascenso, a quedar tercero en el retorno a Primera División y a disfrutar una experiencia europea que llevaba más de una década sin ser vivida en Heliópolis.

Tras dejar atrás a dos equipos con cierto renombre en el torneo europeo como son el Fenerbahçe turco y el Kaiserslautern alemán, en octavos de final el sorteo nos enfrentó al Girondins de Burdeos y el Real Betis viajó a Francia con una impecable trayectoria europea (pleno de victorias) y bastante buena en liga (solo 2 derrotas en 13 partidos). Sin embargo, el Real Betis perdió por 2 goles a 0 en tierras francesas.



Dos semanas después, el Villamarín se preparó para una noche que pretendía ser histórica a pesar del resultado adverso de la ida. Nadie se planteó que fuera imposible, nadie pensó que íbamos a caer, nadie pensó que el sueño acabaría ese día. Por muy difícil que pareciera la remontada, la afición bética asistió al coliseo verdiblanco con el pleno convencimiento de salir victorioso y si no de, al menos, dar todo lo máximo, de apoyar al equipo hasta el final, de hacerle pasar al rival el peor rato posible y de vender muy caro ese billete europeo para cuartos de final.

El manquepierda llevado a su máxima expresión, la más absoluta fidelidad y entrega de una afición y el amor incondicional por su equipo fue lo que se vivió ese día. Aquel 6 de diciembre de 1995 el Villamarín se vistió de gala en un lluvioso día y con un ambiente espectacular, con la clara idea de que aquello fuera una olla a presión y de conseguir los dos goles que se necesitaban para igualar la eliminatoria.

Pero todo se torció al poco de empezar. Un todavía no muy conocido Zidane sorprendió desde lejísimos a Pedro Jaro y marcó un golazo nada más empezar que hacía que lo que parecía muy complicado, se convirtiera en una quimera. En aquel momento ya no hacían falta 2 goles...hacían falta 4. Sin embargo, no se escuchó ningún reproche, ningún silbido, ningún insulto, ninguna queja... solo un grito unánime: "BEEETIS, BEETIS, BEEETIS", para intentar levantar al equipo y llevarlo en volandas hacia una victoria que parecía imposible pero que, en el fondo, todos soñábamos. Tras el gol en contra, este que escribe vivió un momento que no se le olvidará jamás con un por entonces compañero de la grada de Voladizo. No sé su nombre, solo lo conocía de vernos en Tierra Santa, pero dijo una frase que siempre recordaré cuando el Betis ni siquiera había sacado de centro: "bueno, pues nada, hacen falta cuatro goles...pues palante". Sin ni siquiera pasársele por la cabeza que aquello no fuera posible.


No pudo el Real Betis hasta el minuto 30 perforar la meta rival: un maravilloso pase en profundidad de Stosić al espacio buscando a Pier, una salida algo alocada del portero francés y un maravilloso remate desde lejos de



vaselina con muchísima clase de Alexis Trujillo pusieron el 1-1 en el marcador y animaron a la afición bética. No cesó en su empeño y en las postrimerías del primer tiempo, con el tiempo cumplido, se produce un córner a favor del Real Betis, a pesar de la insistente protesta de Juan Sabas reclamando falta: "ahora, ahora, ahora Betis, ahora" gritaba el Villamarín. Robert Jarni sacó de esquina y Stosić marcó de cabeza el 2-1 en un gol que se celebró con absoluto delirio y hacía subir aún más los decibelios, y la esperanza.

Lamentablemente, el marcador no se movería y la suerte no nos acompañó ese día. Una falta magistralmente

sacada por Stosić se marchó al palo y se paseó por la línea de gol saliéndose de la portería en un efecto prácticamente diabólico, dejando al Villamarín incrédulo y con la miel en los labios. No pudo ser.

Se acabó el partido y los gritos de "BETIS, BETIS, BETIS" retumbaron más fuerte si cabe. Aquel día el Real Betis cayó eliminado, pero el partido supuso una lección y una inyección de beticismo. Cayó eliminado pero salió con el orgullo de su afición, y su afición con el de su equipo, viviéndose una unión entre ambos irrepetible e inolvidable que, a pesar del resultado final, permanecerá en la memoria del bético. Esto, es el Betis. Manquepierda. 





INCECOSA



1997-98



LA RECOPA: UNA FINAL ANTICIPADA

Por Javier Guerrero Alfonso // @BetisShirts

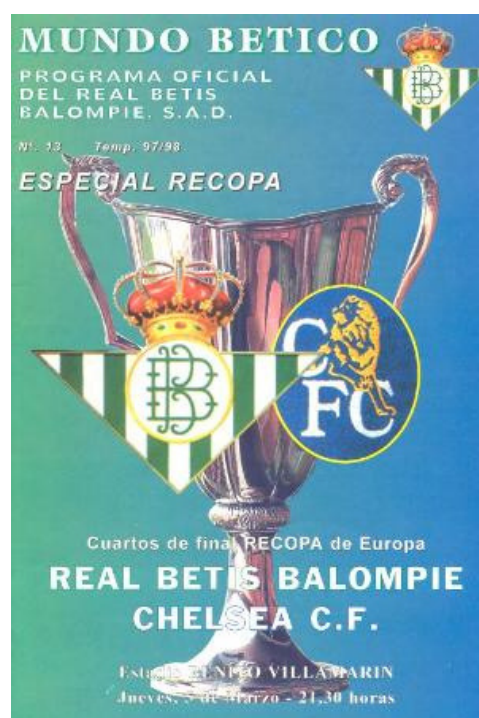


Hay muchas cosas que definen al fanático en el mundo del fútbol como un ser particular. El hincha es aquel que, por cábala, usa la misma ropa durante cuatro domingos seguidos si a su equipo le está yendo bien. Es quién vive por y para el equipo de sus amores y por él está dispuesto a todo. Al final, como toda relación de amor verdadero, la irracionalidad marca cada uno de los actos que acometes. Yo, sin duda, he hecho muchas cosas extravagantes (y las que quedan por hacer) por el Real Betis Balompié, pero ninguna, cuando intento autoanalizarme, me parece más sangrante que recordar con un dolor atroz noches que no viví. Porque, aunque era un bebé, no tengo conciencia de la final de la Copa de 1997 ni de la posterior Recopa de 1998, pero llevo como cualquier bético de bien la pena más profunda en un estante de mi alma, de saber que esa generación se fue sin levantar un más que merecido título. Es obvio que nunca estuvieron tan cerca como aquel 28 de junio de 1997, pero hoy la historia es otra, la decepción, la pena, van hoy por el viejo continente.

Era poco más que un niño cuando comprendí lo que mi padre sufrió aquella noche en Madrid, y jamás he sido capaz de ver entero ese partido, escuece aún. Pero ya era algo más mayor cuando una tarde de verano buceaba en los recortes de prensa que mi padre había atesorado durante los años noventa. Después de todo el Manquepierda de 1997, me resultó impactante un titular: "Ahora a por la Recopa". El artículo ensalzaba la marcha deportiva del equipo y animaba a que fuéramos a por más. El club desde 1977 no se coronaba campeón y el potencial en esos instantes hacía soñar con que esa racha podría cerrarse pronto.

Luis Aragonés, tras la marcha de don Lorenzo Serra Ferrer, era el encargado de guiar a las tropas verdiblancas en pos de una conquista deseada. En la Bética, tendríamos que recibir a un ejército invasor húngaro, las huestes del BVSC Budapest. A orillas del Guadalquivir, como a orillas del Buda, los nuestros no tuvieron demasiados problemas y con dos a cero en casa y otro cero a dos domicilios, ya estaban en octavos. Esperemos encontrar el mismo camino en la nueva visita a Budapest que haremos este curso.

De nuevo comenzaría la ronda en Heliópolis, el FC København, el rival. En la primera parte un tanto de Cañas y otro de Oli encarrilaban la eliminatoria que no vería ningún gol más hasta la segunda parte del partido de vuelta. Peter Nielsen de penalti recortaba distancias a falta de media hora. Pero las esperanzas danesas se esfumaron prácticamente en un cuarto de hora cuando Ureña dejaba cerrado el encuentro con el definitivo 1-1. De nuevo en la Recopa, el Betis había igualado su máximo histórico en competiciones internacionales, unos cuartos de final, pero a diferencia de en 1977, había una profundidad de plantilla y una trayectoria en el torneo doméstico que invitaba a soñar con una gesta. El Chelsea, siguiente rival.



La prensa tituló aquel cruce como "la final anticipada", era obvio que los dos mejores equipos del torneo se habían cruzado demasiado pronto. El conjunto del barrio de Fulham aún no tenía el apoyo económico de Abramovich, pero tenía una plantilla de grandes hombres y nombres que aún siguen siendo leyendas en el Bridge. Zola, Di Matteo, Poyet, Vialli de jugador-entrenador... La contienda se presentaba complicada, pero crecerse ante la adversidad siempre fue conducta verdiblanca.



Aunque, por desgracia, en Europa la tragedia también es costumbre. Y así en la ida, a los doce minutos ya iba ganando el Chelsea cero a dos, merced a los dos tantos de Flo. Dos llegadas, dos jarros de agua fría y todo se ponía cuesta arriba. Pero la garra del mejor Betis contemporáneo, permitía creer que, con tanto tiempo por delante, nada había decidido. Pudieron caer varios goles aquella noche heliopolitana, pero solo Alfonso acertó a batir a De Goeij. Uno a dos para los blues y Londres dictaría sentencia.


En el vestuario se mentalizaban para remontar la ronda. Eran necesarios dos goles y quedaban noventa minutos por delante. ¿Por qué no? Aquel 19/03/1998, Luis alineó a Prats, Olías, Merino, Jarni, Luis Fernández, Josete, Cañas, Alexis, Márquez, Alfonso y Finidi. Fue precisamente este último quién a los veinte minutos inauguraba el marcador tras un gran inicio verdiblanco. Cero a uno y más de una hora de juego por delante, la esperanza volvía a teñirse verdiblanca. Pero esa hora larga que restaba sería de infausto recuerdo. En una falta muy mal defendida, Sinclair ponía las tablas. Lejos de venirse abajo, los nuestros estaban mentalizados de que un tanto más igualaba la eliminatoria, pero esta vez se cruzarían con Bernd Heynemann.

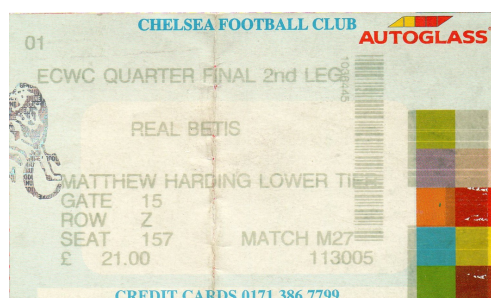
Prácticamente dos minutos más tarde del empate, Alfonso recibió un clamoroso penalti que vio Europa

entera, hasta el trencilla, pero queriendo ser protagonista dijo que era fuera del área. Un robo a mano armada que solo estaba comenzando.

El electrónico no se movería y se llegó al descanso con todo por decidir. A la salida de las duchas, un nuevo error individual marcaría el devenir del encuentro. En una posición comprometida, Di Matteo robaba el esférico a Márquez y tras un regate a Merino, ponía el dos a uno. El Chelsea se encontraba con un marcador que corría a su favor, y una renta de dos tantos.

Corría ya el minuto setenta cuando Jarni filtraba un finísimo balón para que Oli a placer pusiera el empate, pero Bernd Heynemann, a instancias de su asistente, anularía el gol por un inexistente fuera de juego. De nuevo el colegiado privaba al Betis de una justa lucha.

Ya con el equipo volcado arriba y las fuerzas flaqueando, Zola cerraría la noche con el definitivo tres a uno. Han pasado casi cinco lustros, pero no ha desaparecido la sensación de que sin los errores propios y ajenos, aquella Recopa, en lugar de haberla levantado el Chelsea, podría haber acabado en nuestras vitrinas. Esperemos que pronto rompamos el maleficio europeo y, a golpe de fútbol y garra, no haya rivales ni árbitros que nos puedan parar. Que pronto Europa deje de ser una conquista pendiente. El camino para ello, visitarla mucho. 

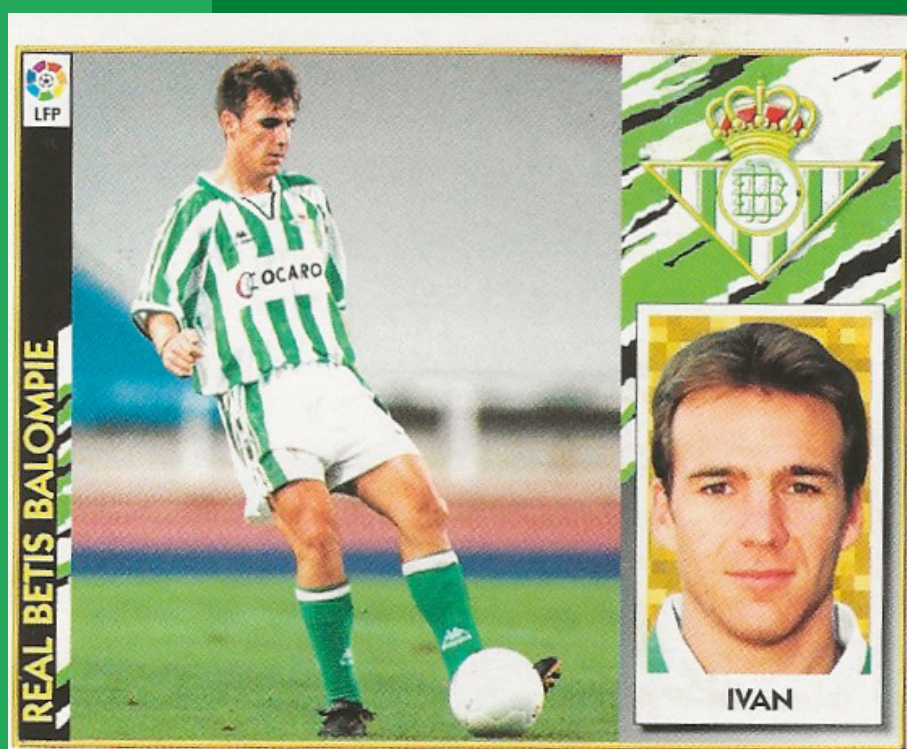




¡Contacta con nosotros para
hacerte con nuestras pegatinas!



1998-99



ENTREVISTA A IVÁN PÉREZ

Por Joaquín Piñero Herrera // @joaquinpherrera



Iván Pérez Muñoz fue jugador del Real Betis Balompié durante dos temporadas. En la 98-99 se convirtió en el único jugador que hasta la fecha ha marcado un *hat-trick* con nuestro club en Europa. Es por eso que hemos decidido entrevistarle en este número, para recordar su paso por la entidad y aquella noche.

Pregunta: Cuándo te hablaron de fichar por el Betis, ¿Que pensaste?

Respuesta: Pues, ¡imagínate!. Yo estaba en el Real Madrid y me dijeron que había la posibilidad de fichar por el Betis. Fuimos Valerio, mi hermano (Alfonso) y yo. Fue una alegría impresionante de poder ir a un equipo importante en España con muchísima historia, una afición impresionante y era un paso adelante dentro de mi carrera.

P. ¿Cómo surge la opción?

R: Surge porque el Betis quiso comprar a mi hermano y en la operación entramos Valerio y yo que estábamos en el Real Madrid Castilla. Cuando llegamos el cupo de fichas para el primer equipo estaba cubierto con Alfonso y salgo cedido al Extremadura en Primera División que me sirve para seguir cogiendo experiencia y, después de este año, vuelvo al Betis.

P: ¿Qué significa para ti el Betis? ¿Cuál es el primer recuerdo que se te viene a la mente?

R: Es difícil describir lo que significa el Betis porque hay que vivirlo. Cuando la gente me hace esta pregunta, siempre digo igual: tienes que sentir la camiseta, ese estadio, la afición, en la calle el día a día... El Betis es un equipo muy grande en todos los sentidos pero hay que estar dentro para poder sentir y expresar lo que se siente jugando en ese estadio con esa afición.

El recuerdo que siempre tendré en mi mente será la afición. El estadio lleno o cuando entrenábamos que siempre había un montón de gente, el cariño en la calle... Eso es el Betis: una afición fiel que siente los colores de su equipo y lo acompaña.

“Es difícil describir lo que significa el Betis porque hay que vivirlo”

P: ¿Qué supone ser el hermano pequeño de Alfonso?

R: Fue una gran ilusión y una gran alegría porque mi hermano ha sido un referente en el mundo del fútbol, un jugador muy importante. Para mí ha sido un espejo en el que poder mirarme cuando coincidía con él en algún entrenamiento del primer equipo en el Real Madrid o en la etapa del Betis y me ayudaba mucho. Además, es un jugador importante en el Madrid, en el Betis y en la selección española.

P: ¿Cómo fue compartir vestuario y terreno de juego con él?

R: Poder jugar, entrenar y compartir momentos con los jugadores que había era increíble pues imagínate si está mi hermano dentro de la plantilla. Mucho más. Aparte, no solo para mí y para él, sino para nuestros padres poder ver a sus dos hijos juntos.

P: ¿Cómo viviste la clasificación europea y la participación en la UEFA?

R: Siempre que juegas una competición europea es diferente. Al final, conoces otros equipos, otras ciudades, otro fútbol... Bueno, igual que eres un equipo conocido en España por la afición y la grandeza del club, ganando partidos en Europa el Betis se fue haciendo un nombre.





P: Iván Pérez es el único jugador en la historia del club que ha marcado un hat trick en Europa. Fue contra el Vejle danés, ¿cómo lo vive su protagonista?

R: Es una alegría impresionante. Un día inolvidable para mí, siempre lo tendré en mi mente. Además, tengo todos los periódicos de ese día, la gente me los regalaba, las portadas. Incluso, todavía hoy, cuando voy por Sevilla la gente se acuerda del día que metiste los tres goles. Si la gente se acuerda todavía, imagínate yo. Ese partido quedará para siempre.

P: ¿Cómo recuerdas aquel partido?

R: Aquel día sabíamos que necesitábamos marcar goles (el Betis perdió en la ida en Dinamarca por 1-0) y, bueno, al final yo tuve la suerte de marcar los goles pero esto es una cosa de todo el equipo. Uno solo no puede ganar el partido. Yo tuve la suerte de marcar los tres goles pero siempre con la ayuda de mis compañeros. Recuerdo una noche mágica en Sevilla y que quedará para siempre.

Recuerdo una noche mágica en Sevilla y que quedará para siempre"


P: ¿Con qué futbolista y entrenador te quedarías de tu etapa en Sevilla?

R: Tengo y tenía relación con todos. Muy buena, en todos los equipos que he estado, no solo en el Betis. No me podría quedar con ninguno. Con respecto a los entrenadores, siempre me quedé con lo bueno de cada uno pero si tengo que escoger a uno es Luis Aragonés porque me parecía diferente a los demás. Le daba igual que fueses una estrella o un juvenil. Te trataba de la misma manera, con el mismo cariño incluso estaba más con el jugador que lo necesitaba y eso es muy importante para el futbolista.

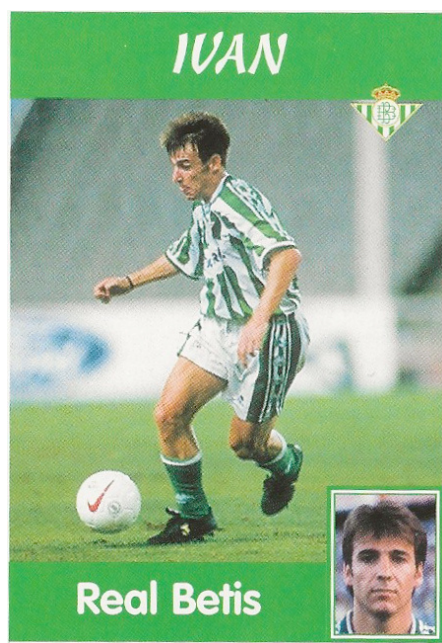
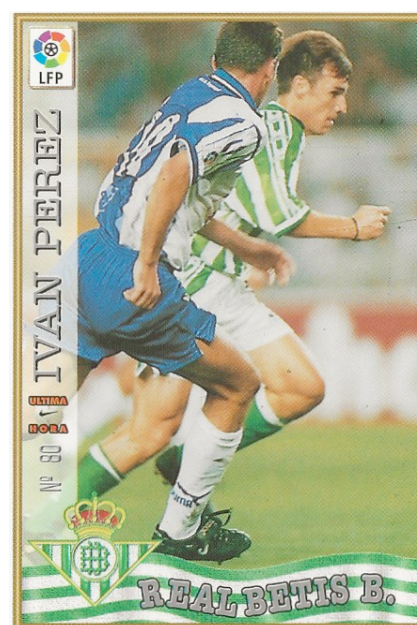
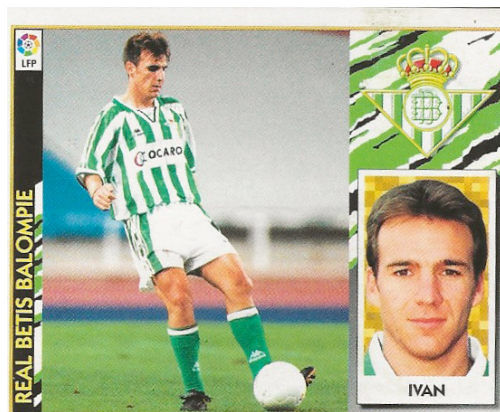
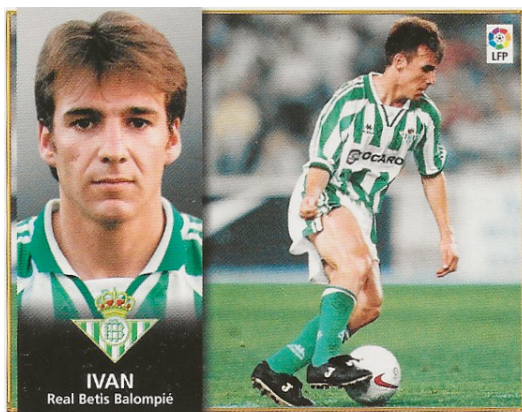
P: Tú que viviste muchos duelos de rivalidad tanto en España como fuera, ¿qué significa el derbi Betis-Sevilla? ¿Con qué enfrentamiento lo compararías?

R: Sevilla es diferente por esto. Yo he vivido Real Atlético en Madrid, Deportivo-Celta en Galicia, duelos calientes en Francia con el Bordeaux y, al final, el derbi sevillano es distinto porque la gente por la calle te lo inculca. Es el partido del año para ellos, si ganas parece como si hubieras ganado un título y, prácticamente, es así porque es el partido que llevan esperando todo el año. El Betis-Sevilla es una cosa increíble tanto personalmente, como para el club y para la afición.

P: ¿Algún partido que te marcara como bético?

R: Obviamente, el partido del hat trick frente al Vejle en Copa de la UEFA. También, el partido que ganamos en el Bernabéu al Real Madrid (0-1, 4 de octubre de 1998-jornada 5 de la temporada 1998/99) y lo vi hace poco porque tengo los DVDs. Para mí fue un partido muy especial entre dos clubes en los que había estado, por ser el equipo donde nací futbolísticamente y por la victoria histórica con el Betis. 





Todos los cromos de Iván Pérez en el Betis.

Colección de José Ramón Rioja // @realcromosbalo1



2002-03



LA CAMISETA SIN RAYAS

Por @lapieldelbetis



La aventura europea de la temporada 2002/03 fue más breve de lo deseado. Tras superar dos eliminatorias, contra el Zimbru moldavo y el Zirkvov checo, el equipo terminó sucumbiendo en dieciseisavos de final frente al Auxerre, en un aciago partido de vuelta en Francia donde se desaprovechó la renta de 1-0 de la ida. Sin embargo, esta participación del Betis en la ya extinta Copa de la UEFA supuso un pequeño hito en la historia del club. Y es que, por primera vez, nuestra camiseta titular prescindía totalmente de las barras en su parte trasera. En su lugar podíamos observar una espalda totalmente de color verde, como hemos podido ver en la portada de este artículo.

Cabe puntualizar que el diseño no se trataba de una idea surgida de Kappa o el propio club, sino una adaptación obligatoria que la firma italiana se vio obligada a realizar de la versión original del torneo doméstico siguiendo las exigencias de la normativa europea, que prioriza desde hace mucho la visibilidad de dorsales por el tema de los derechos audiovisuales. Así, otro cambio que observamos con respecto al modelo original de Liga eran los dorsales, que pasaban a ser blancos en lugar de negros. En realidad la normativa no exigía que la espalda fuera lisa, (por ejemplo, el Barcelona gracias al contraste entre el blaugrana y el amarillo de sus números no se vio obligado a introducir cambios), pero el máximo organismo continental consideraba que el verde impedía al negro resaltar como estimaban necesario.



También hay que destacar que para la equipación suplente también hubo cambios, y en este caso bastante más reseñables si cabe. Es fácil recordar el utilizado en Liga, principalmente gracias a que su estreno oficial todavía es recordado por muchos béticos. Tuvo lugar en el sobresaliente debut de la temporada en Riazor, que todavía permanece en la retina de muchos béticos por el nivel del equipo en general pero, sobre todo, por la exhibición a balón parado de Marcos Assunção que, amén de marcar un espectacular gol en jugada desde fuera del área, estrelló tres balones en el larguero en sendos lanzamientos de falta. Sin embargo, este modelo no 'sufría' los problemas de visibilidad al tratarse de una camiseta totalmente verde, solo 'interrumpida' por dos franjas negras en los costados. Podría haber valido de no ser porque de nuevo la UEFA imponía en su normativa de indumentarias otra clausula: el color principal de la camiseta suplente no debía tener prácticamente presencia en la denominada equitación de respeto. ¿La solución? Invertir los colores y que el negro fuera el protagonista casi absoluto de la misma y el verde la tonalidad secundaria para los detalles (las denominadas franjas en los costados y el cuello).




Al abordar este tema de equipaciones es importante señalar un aspecto, y es el carácter continuamente cambiante de la normativa UEFA al respecto, que hace prácticamente imposible estar al tanto de lo que es exigencia y es recomendación del organismo. Algunos ejemplos curiosos: actualmente la UEFA prohíbe las espaldas lisas en las indumentarias con frontal de rayas, limitando el diseño liso a la parte superior de la espalda



(para no perjudicar la visualización del dorsal) pero obligando a que la parte inferior mantenga el diseño original. Tampoco ayudan en mucha ocasión los medios de comunicación, que en demasiadas ocasiones en vez de intentar contrastarlos replican argumentos hasta terminar elevándolos a erróneas verdades absolutas que terminan siendo asumidas por el gran público.

La realidad es que, quitando a los gigantes, estandartes de las marcas que sí disponen en algunos casos de versiones especiales para competiciones europeas (e incluso con patrones totalmente diferentes), la tendencia de los fabricantes desde hace ya bastantes años es realizar camisetas que se puedan adaptar directamente a las exigencias tanto de los torneos nacionales como continentales, que a su vez también empiezan a aunar normas en muchos casos. Atrás quedó la época de excesos y camisetas múltiples. El mejor ejemplo de ello lo tenemos con nuestras propias camisetas utilizadas en las participaciones europeas de las temporadas 2013/14 y

2018/19, donde las diferencias se limitaban exclusivamente al parche de la competición (una novedad introducida en la UEFA/Europa League en la 2004/05, no así en Champions, donde se utilizaba desde principio de los 90) ubicado en la manga derecha, y al 'secundario' de Respect, incorporado por la UEFA en sus competiciones desde la Eurocopa de 2008, y que en la 18/19 impedía a Reale publicitarse (si bien tampoco hubiera podido en caso de no existir el Reale, puesto que el organismo europeo no permite más de un patrocinador en la camiseta).

En definitiva, las camisetas exclusivas para Europa tuvieron su última aparición en la temporada 2005/06 con las ya icónicas camisetas de Champions (la titular usada en la victoria frente al Chelsea de Mourinho, y la suplente inmortal tras Mónaco y Anderlecht), y esta temporada no será una excepción. ¿O sí? ¿Acaso existe un mejor motivo que recuperar esta 'tradición' con motivo de una hipotética final? 





CAFETERÍA PORTILLO

Desayunos, meriendas y alimentación
C/ Guadalbullón N°5

CLP

REPARACIONES

clpreparaciones@gmail.com

657 996 415

C/ Guadalema, nº 10, Local

César Cáceres Velázquez

AIRES ACONDICIONADOS · ELECTRODOMÉSTICOS · FONTANERÍA · ELECTRICIDAD · PERSIANAS

ANTENAS · CALDERAS/TERMOS · FRIO INDUSTRIAL · PLACAS SOLARES

SERVICIO 24 HORAS

Al Cartuchito

Bodeguita

AlCartuchito

AlCartuchito

Archeros 25.
Junto a la Iglesia de Santa María la Blanca

601200757



655 37 83 02 C/ Guadalbullón 9 - Local 2 panpanbocadillos

COPISTERÍA

Fotocopias
Impresiones
Encuadraciones
Tarjetas de Visita
Plastificados

FOTOGRAFÍA

10x15
15x20
Foto carnet
Calendarios

LIBRERÍA

Libros de Lectura
Libros de Texto
Cheque-Libro



C/ Guadalbullón, N°3 (Bda. Pedro Salvador)

605 526 873 javimontori@gmail.com Kiosco El Surtido

@kioscoelsurtido @KioscoElSurtido

INFORMÁTICA

Cables
Pendrives
Auriculares
Ratones

PAPELERÍA

Material escolar
Material oficina

PRENSA

Revista
Coleccionables
Periodicos

OTROS

Tabaco
Sobres
Sellos

PUBLICÍTESE AQUÍ

betisbohemia@gmail.com



2005-06



BETIS, YOU'LL NEVER WALK ALONE

Por @lapieldelbetis

En un mundo del fútbol donde el negocio definitivamente lleva ya muchos años comiéndole terreno a la tradición pocas cosas son ya inamovibles. No obstante, si hay algo que parece inmortal es el You'll Never Walk Alone, el 'himno' más universal de la historia del balompié.

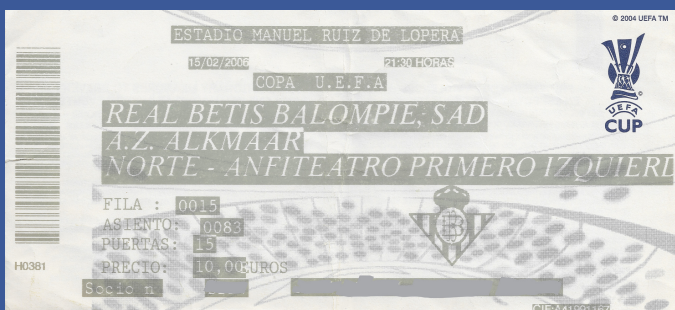
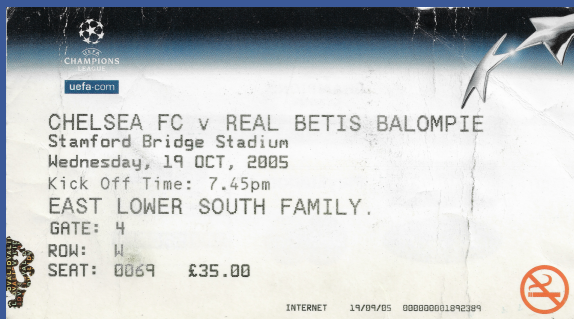
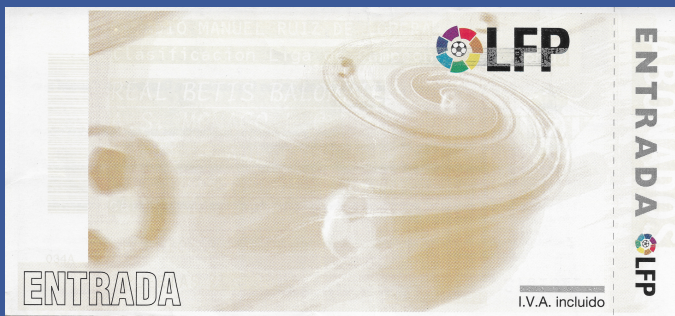
Afortunadamente tuve la suerte de vivirlo en primera persona en 2005, junto con otras 3.000 almas béticas, que no dudaron en desplazarse a Anfield durante nuestra participación en el máximo torneo continental. La empresa era sumamente complicada y, tristemente, la hazaña no pudo consumarse, pero mereció la pena con creces. Siempre lo merece cuando se trata de ver al Betis, ya sea en Champions League o sufriendo un varapalo, tras muchas horas y kilómetros, por cualquier punto de la geografía española, independientemente de la categoría en la que estemos. No se trata de fútbol, casi nunca lo es cuando está el Betis de por medio, sino de valores, de lealtad, de esa esperanza que inteligentemente desde tiempos inmemoriales eligió al verde como su color. Y de eso va el You'll Never Walk Alone.

Muchos desconocen que pese a que está estrechamente relacionada con el equipo inglés, la realidad es que la canción tiene un origen totalmente diferente: formaba parte de Carousel, musical de Broadway estrenado en 1945. Fueron los avatares del destino los que quisieron que el grupo local Gerry and the Pacemakers (contemporáneos y amigos de The Beatles) versionaran el tema original y que su vocalista, Gerry Marsden, decidiera enseñársela a Bill Shankly, mítico entrenador del equipo (alma del mismo durante su estancia de 15 temporadas y símbolo eterno del club, como atestigua su estatua a la entrada de Anfield), que decidió de inmediato adoptarlo como himno en 1963.

Da igual que sepas a qué te vas a enfrentar. No importa que hayas visto cientos de vídeos ni que la hayas escuchado miles de veces antes. Disfrutarlo en directo es una experiencia sobrecogedora. Crees estar preparado, pero cuando en la megafonía suenan los primeros acordes y como un resorte cada uno de los aficionados locales, independientemente de su edad, desde niños a ancianos, se levantan y empiezan a entonar su letra,

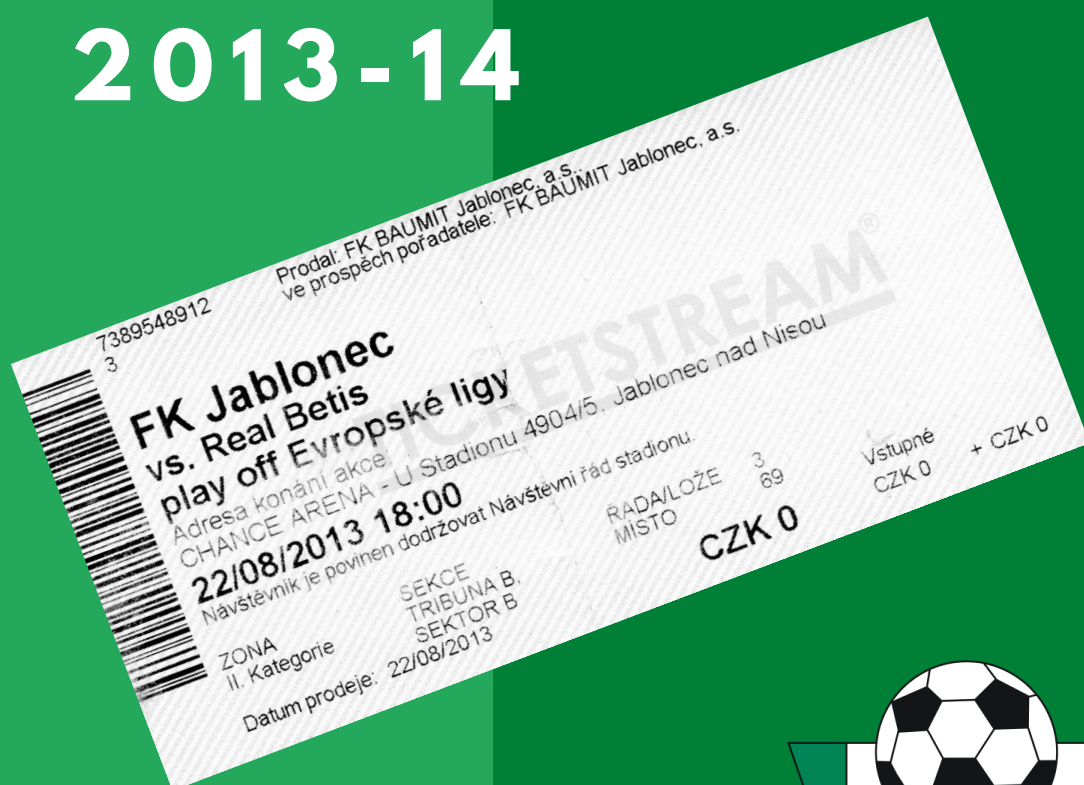
descubres al instante que estás viviendo un momento especial. A lo largo de los aproximadamente tres minutos que dura, un escalofrío recorre tu sistema nervioso y puedes sentir algo diferente en el aire. Y entonces cobran más sentido que nunca dos de las frases más célebres de Shankly: "Algunos creen que el fútbol es solo una cuestión de vida o muerte, pero es algo mucho más importante que eso", y "Si no puedes apoyarnos cuando perdemos o empatamos, no nos apoyes cuando ganemos". No es una canción, es una liturgia, un canto de amor eterno. Lo más parecido que he conocido a la esencia del Manque Pierda.

Desgraciadamente un cúmulo de circunstancias (la mala suerte con las lesiones, un grupo especialmente complicado, una planificación muy mejorable...) hicieron que la ilusionante temporada en general y, sobre todo, la aventura de la Champions se fueran al traste después de ese partido. Sin embargo, pese a la decepción por la eliminación, guardo inmejorables recuerdos de aquel viaje: mi primer desplazamiento europeo, y la hasta entonces (luego fue superado ampliamente por Milán) mayor peregrinación de béticos por el viejo continente; cómo 'acolapsamos' el aeropuerto de Granada, una de las muchas rutas tomadas por béticos para asistir al encuentro; la fantástica jornada de ese 23 de noviembre en la que fueras por donde fueras te encontrabas a decenas, cientos de béticos (una curiosa anécdota, puro Betis: en una plaza vine a dar con el señor que regentaba la peluquería de mi barrio, y ante mi aleatorio saludo -"que casualidad", me respondió "pues sí, es la primera vez en veintipico años que cierro un día entre semana, pero la ocasión lo merecía con creces"); el gran ambiente en las inmediaciones de Anfield Road; el aplauso del público inglés a la zona de los béticos al final del partido, e incluso el de algunos jugadores del Liverpool a los que Rafa Benítez mandó a dar vueltas al campo (entre los que estaba el gran Steven Gerrard, que solo unos meses antes había levantado al cielo la Champions en el ya histórico 'Miracle of Istanbul'. De ese tipo de rival, conviene no olvidarlo, estábamos hablando) y quisieron reconocer el desplazamiento masivo y el esfuerzo de no haber parado de animar durante los 90 minutos; y del You'll Never Walk Alone. Por encima de todo del You'll Never Walk Alone. Otra forma de decir Manque Pierda. 





2013-14



EQUIPOS VERDIBLANCOS: FK JABLONEC. EL TERCIOPELO VERDIBLANCO.

Por Enrique Roldán Cañizares // @enrolcan



La revolución de terciopelo (pacífica cual Joao Tomás) puso fin al socialismo en Checoslovaquia, mientras que el divorcio de terciopelo (más pacífico aun si cabe) consumó la división del país en la República Checa y Eslovaquia. Y yo, cuando pienso en terciopelo y en la otrora Chequia, no puedo parar de imaginarme una alfombra de terciopelo verdiblanco sobre la que los aficionados del Jablonec pulularon tranquilamente. Porque el socialismo acabó y el país se partió en dos, pero ellos nunca dejaron de transitar por esa alfombra aterciopelada con los colores de su equipo. De hecho, hubo un día en el que esa alfombra rebasó las fronteras del país y llegó hasta Sevilla, dándose el primer encuentro verdiblanco entre equipos españoles y checos. Así que es el momento de seguir ese tapiz de terciopelo imaginario de vuelta a la República Checa para hablar de uno de los equipos verdiblanco a los que nos hemos enfrentado (con muy grato recuerdo): el FK Jablonec.

Nuestros caminos se cruzaron en verano de 2014. El Real Betis Balompié volvía por méritos propios a tener la posibilidad de jugar competición europea y solo faltaba un último escollo: la eliminatoria previa con el Jablonec. Recuerdo que el partido de ida me pilló en Croacia, y en Dubrovnik para ser más exactos. Juego de Tronos había empezado a rodarse un par de años atrás y la preciosa ciudad croata ya se había convertido varias veces en Desembarco del Rey, pero a mí me dieron igual los dragones, la Khaleesi y el enano. Dejé lo que estaba haciendo para irme corriendo a la habitación del apartamento para ver esa eliminatoria tan verdiblanca. Al final, verdiblanco poco, porque el Jablonec jugó con una camiseta verde lisa y el Real Betis hizo lo propio con una de color celeste. Pero los ropajes fueron lo de menos. Ganamos 1 a 2 y en el partido de vuelta jugado una semana después dimos un golpe en la mesa endosándole un contundente 6 a 0 en nuestra casa, máxima goleada europea del Betis en la historia. Juego, set y partido. Y de propina, hasta un gol de Braian Rodríguez, quien, por cierto, sigue jugando en un club verdiblanco, el Esporte Clube Juventude, de la B brasileira.

Pero volvamos al país de la Bramboračka (sopa de patata) y del Koleny (codillo), dos de los manjares que pudieron saborear los béticos que viajaron hasta la ciudad de Jablonec Nad Nisou. Llegar al ayuntamiento de la ciudad es como sentirse en Andalucía, pues solo hay que echar un vistazo a la bandera que cuelga del mástil.

El primer bético que llegó allí descubrió, no solo que jugaba contra un equipo verdiblanco, sino que el Jablonec tomaba sus colores de la bandera de la ciudad, la cual es exactamente igual que nuestra bandera andaluza salvo por un pequeño detalle: en lugar de Hércules aparece un manzano bien hermoso, el cual también está presente en el escudo de la ciudad.

En cuanto al propio club, su nacimiento va de la mano, como ocurre con tantos equipos que nacieron en el bloque soviético, de las instituciones estatales. Terminó la II Guerra Mundial, Checoslovaquia fue liberada por las tropas soviéticas y estas comenzaron a ejercer su influencia en la configuración del país, tal y como el resto de aliados hicieron en Europa occidental. Así, en 1945 nació el ČSK Jablonec nad Nisou como equipo señero de una ciudad que intentaba resurgir de las cenizas de la guerra. Pero si el Spartak de Moscú cambió muchas veces de nombre, el Jablonec no iba a ser menos. Por esa razón, entre la fecha de su fundación y el día de hoy el equipo ha cambiado su nombre hasta en nueve ocasiones, aunque la palabra Jablonec nunca ha dejado de estar presente. Eso sí, los colores verdiblanco no se tocaron, faltaría más.

Refiriéndonos a las prestaciones del Jablonec, lo cierto es que lleva bastantes años asentado en la primera división checa. Desde el año 94 para ser más exactos, cuando se jugó la segunda temporada de la entonces recién creada liga checa (la cual, por cierto, hoy recibe el nombre de Gambrinus). La temporada pasada llegó a quedar en tercera posición, obteniendo así un pase para la Conference League. De hecho, en esta nueva competición que tan cerca estuvimos de jugar, los checos verdiblanco se enfrentarán al AZ Alkmaar, un viejo conocido del Real Betis en las competiciones europeas.

Un nuevo duelo entre lo rojiblanco y lo verdiblanco; un nuevo envite entre el bien y el mal que, sin duda, debe ganar el equipo del color de la esperanza. ¡Abramos los brazos a los equipos verdiblanco del mundo! Su lucha siempre será la nuestra, porque solo ellos tienen la suerte de ver la vida y el fútbol del mismo color que lo hacemos nosotros. Da igual que sea en la República Checa o en la antigua Checoslovaquia, bajo el socialismo o el capitalismo. El verdiblanco, como en el caso del Jablonec, ha sobrevivido a países e ideologías, y eso, para un amante de estos colores, son palabras mayores.



Todos los parches usados en competiciones europeas

Foto: @lapieldelbetis





2018-19



MANU SOCARRÁS: EL BETIS TRAS UNA CÁMARA

Por Enrique Roldán y Javier Guerrero // @enrolcan y @BetisShirts



Manu Socarrás es un joven bético que no necesita presentación. Sus instantáneas han llenado nuestros móviles, dispositivos y retina y en Milán, su trabajo se convirtió en símbolo de un viaje para la historia. En Betis Bohemio hemos tenido el privilegio y el placer de entrevistarle.

1. ¿Cómo y cuándo empezó a interesarte el mundo de la fotografía?

Realmente, no tengo ningún vínculo con fotógrafos por temas familiares ni he trabajado en nada relacionado con la fotografía. A mí me empezó a interesar cuando me regalaron una Blackberry (todavía sin internet en los móviles) y empecé a preocuparme por tener fondos de pantalla con buena resolución. Puesto que no había internet y no podía conseguir fotografías de calidad, empecé a plantearme conseguir una cámara de fotos solo con el objetivo de poder tener fondos de pantallas que me gustasen. Obviamente, las fotos no eran las mejores, pero quería tener una cámara que me diera buenos resultados para tener los mejores fondos. Así, cuando cumplí 16 años mi madre me regaló una cámara de fotos. Ahí empezó todo.

2. ¿Cuándo quisiste unirlo con el Betis?

Yo quise unirlo con el Betis porque cuando el Borussia de Mönchengladbach vino a nuestra ciudad me llamó mucho la atención el tema de las aficiones visitantes. Entonces, fui a buscar a los ultras del equipo alemán y descubrí que ellos llevaban un fotógrafo, algo que me pareció muy interesante. Cuando me puse a indagar encontré que contaban con un blog en el que publicaban fotografías que se alejaban de lo común y de lo que solía aparecer en los medios de comunicación. Me llamó fascinó y comencé a seguir el trabajo del fotógrafo. De hecho, a día de hoy, tengo muy buena relación con él. De este modo, mi mejor amigo, uno de los encargados de la Grada 1907, y con quien realicé el primer viaje de grada en 2015, me propuso dar un paso adelante y comenzar a hacer el tipo de fotos que descubrimos gracias a los ultras del Mönchengladbach. Hablando con él y con organizadores de la grada que ya me habían contactado previamente

por asuntos relacionados con tifos, me decidí por realizar el reportaje (con amplia inspiración en el trabajo de los alemanes) y a raíz de ahí se creó un blog de fotos de la Grada 1907. Yo me llevaba la cámara a todos los partidos del Betis y, de manera muy amateur, comencé a realizar este tipo de fotos.

3. Cuando empezabas, ¿qué foto soñabas con hacer?

Cuando empecé a tomar fotos no soñé con ninguna en especial porque, como ya he dicho, comencé tomándomela fotografía como un hobby, como una vía de escape de lo que estudiaba en aquella época, que no me gustaba mucho. Por lo tanto, al no tomármelo como una profesión, nunca llegué a plantearme nada. Hoy en día, sin embargo, la situación ha cambiado, y solo sueño con fotografiar a un Betis campeón.

4. ¿Cuál crees que era tu mejor foto antes de Milán?

Creo que no podría quedarme con una sola foto. En lo que se refiere al Betis, antes de Milán tuve la suerte de vivir muchos momentos históricos para el club. Al menos en lo referente a temas de grada de animación o afición, porque tuve el privilegio de llegar a hacer las fotos del bengaleo de despedida de Gol Sur, del primer tifo que se hizo en la nueva grada de Gol Sur... Al fin y al cabo, son muchos momentos especiales y no podría elegir solo uno.





5. ¿Cómo fue Milán antes de la foto?

Milán antes de la foto fue un viaje totalmente de novato. Fue mi primer viaje lejos de España para ver al Betis, por lo que fue una experiencia que disfruté como el niño que viaja a Disney por primera vez. Además, fui con todos mis amigos e incluso con mi madre. Allí quedabas con amigos y aparecían muchos más conocidos y todo fue muy nuevo, pero al mismo tiempo se convirtieron en una experiencia super bonita. Creo que tanto el equipo, como la ciudad y el estadio fueron un regalo para el beticismo, de hecho, entiendo que la experiencia que yo viví fue compartida por todos los béticos que viajaron a Milán. Muchos nos sentimos como si estuviéramos en la Calle Tajo.

6. La foto en sí. ¿Qué se te pasó por la cabeza en esos instantes?

Tras la foto, el viaje fue otro completamente para mí. Yo no iba con la intención ni de hacer esa fotografía ni de hacer una que significase, ni siquiera, la mitad. Me quedaba en Milán un día más tras el partido con la idea de viajar al día siguiente a Turín, pues me había tomado unas pequeñas vacaciones para viajar con mi madre. Pero las vacaciones acabaron en el preciso momento en el que hice la foto, pues lo único que quería era volver a Sevilla (allí estaba un poco más incomunicado), para poder seguir leyendo las cosas que se habían publicado en prensa. Por lo tanto, el viaje, para mí, cambió radicalmente después de tomar aquella instantánea.

7. ¿Cómo viviste el partido y la repercusión de tu imagen ya una vez dentro del campo? ¿Te decían algo?

Yo no fui consciente de la repercusión de la foto. Realmente, cuando hice la foto, ya tenía contacto con gente del club, y me habían pedido que hiciera algunas fotos y vídeos del ambiente para divulgarlas en redes sociales, puesto que iba a estar con la afición. Pero yo me daba con un canto en los dientes por el mero hecho de que me hubieran hablado para publicar algo mío. La noche antes del partido, después de una larga

separarnos y dar una vuelta por la plaza. Allí nos dijimos el uno al otro que al día siguiente íbamos a reventar la plaza y que aquello sería una locura. En ese momento le dije a mi amigo que el día siguiente haría un fotón con el que fliparía, lo típico que se dice cuando estás un poco embriagado por la ciudad y sus bebidas espirituosas y cuando estás en una nube por encontrarte fuera de España para ver el Betis. Estábamos en la Plaza del Duomo, uno de los sitios más bonitos que he visto en mi vida, con mi amigo de la infancia, ¿qué más podía pedir? Al día siguiente vivimos un día precioso y, en el momento en el que la plaza estaba llena, mi amigo se puso a animar más todavía. Él estaba por su lado y yo por el mío, hasta que vi que el momento preciso había llegado y decidí hacer la foto. Yo, realmente, tomé la foto y ni la miré. Seguí haciéndome fotos en la plaza con mis amigos y con mi familia y, cuando me fui al estadio con mi madre y mis amigos, en el taxi que cogí con mis amigos Kevin y Óscar comencé a mirar las fotos de la cámara para pasárselas a la gente del club. Entonces, empecé a enviarlas y no me di ni cuenta de las que había. Una vez que llegué al estadio, me quitaron el cargador del móvil, por lo que me quedé sin batería, dedicándome solo y exclusivamente a disfrutar del partido. Pero a lo largo del encuentro se acercó gente que me decía constantemente que había hecho un fotón increíble, sin yo saber muy bien qué estaba pasando.





Comenzaron a llamar a mi madre para decirle lo increíble que era “la foto del niño”, pero como no teníamos mucha cobertura, todos estábamos medio ausentes. El partido continuó y seguí haciendo mis fotos por la zona visitante y la gente no paraba de felicitarme, mientras que yo seguía sin saber muy bien qué estaba pasando. Cuando conseguimos salir del estadio, seguía sin batería, pero el móvil de mi madre no paraba de echar humo. “Niño, que tu foto está en las noticias, que la ha publicado el Betis...”. Yo creía que era cosa de mis tías, que son muy exageradas, hasta que llegamos a un bar a cenar y conseguí cargar el móvil, viendo así toda la repercusión. Entonces, a los dos días recibí una llamada del club en la que me decían que me querían hacer un pequeño homenaje en el próximo partido contra el Celta de Vigo. Así que me invitaron al palco, sitio en el que estaba completamente desubicado porque estoy acostumbrado a estar en Gol Sur. Me llevé a mi madre, pues era la que había venido al viaje conmigo, y al llegar al palco me encontré con que, por lo pronto, querían hacerme una entrevista. Pero mi sorpresa fue mayor cuando me dijeron que tenía que bajar al césped, donde me entregaron la camiseta con la que Lo Celso había marcado el segundo gol del partido de Milán. Desde entonces, todo lo que vino fue una auténtica locura, y a raíz de eso pude empezar a trabajar con algunos jugadores personalmente, incluso llevándoles sus redes sociales y comencé a realizar fotos desde el césped. Puedo decir que la gente no es consciente de todo lo que se me vino encima a raíz de la foto.



8. Además de a Milán, viajaste a Dudelange. ¿Cómo fue ese *on tour*?

Frío, no he pasado más frío en mi vida. Hacía tanto frío que escuché a un comisario de la UEFA decir que el partido no se jugaría a solo veinte minutos del arranque. El césped era una pista de hielo.

En ese viaje ya llevaba las redes sociales de Sanabria y había hecho alguna cosa con Francis. Fui con la excusa de que tenía que trabajar, pero más allá de eso me motivaba ir a Luxemburgo a ver el Betis. Era un sitio un tanto friki para verlo, muy puro, por así decirlo. Me acompañaron mi primo y Touses, mi amigo que sale de espaldas en la foto de Milán. Pero si me tengo que quedar con algo, es sin duda, con las caras que vi. Puede parecer una tontería, pero al ser un número no tan amplio como en otros desplazamientos, encontraba caras que vi en campos de barro en segunda acompañando a nuestro equipo. Me emocionó mucho.



9. ¿Veremos a Manu Socarrás por Europa este año con el Betis?

Espero que sí, pero dependo del trabajo. De momento Alemania lo tengo imposible. Budapest me coge muy cerca y con la inseguridad de si se iba a poder viajar me ha cogido a contrapié. Así que mis esperanzas están en Glasgow. Que ojalá se convierta en una invasión verdiblanca pero con las rayas verticales, no horizontales. A partir de ahí, que podamos viajar a muchos más lugares, y por qué no a la otra acera en Mayo...



¡HAZTE SOCIO DEL BETIS SAN ISIDRO!



Anímate y hazte abonado del sexto club más antiguo de la capital por solo 30€ y recibirás de regalo una camiseta o bufanda conmemorativa de nuestro 90 aniversario.

Solo tienes que realizar el ingreso en la siguiente cuenta poniendo en el concepto Abonado y nombre completo.(en caso de querer recibir el regalo por mensajería ingresar 4€ más de gastos de envío)

NºCuenta

ES29 0049 0125 1723 1035 3032

Indicar en el siguiente E-mail el regalo elegido:

cdbsi1931@gmail.com





2021-22



LA GUÍA EUROPEA. HIMNOS Y CIUDADES

Por Álvaro Iglesias // @alvaro_bet



Ferencvaros Torna Club

Posiblemente estemos ante el himno más machista que hayamos visto en los últimos años en los que el Real Betis Balompié se ha enfrentado a rivales extranjeros. Y es que la afición húngara es famosa por sus altercados racistas con sucesos violentos por parte de sus aficionados más radicales. Comienza con un animoso y agradable “Vamos, Fradi”, es el apodo cariñoso con el que se conoce al Ferencváros, pero la continuación nos deja así de descolocados: “Cientos de chicas jóvenes, están esperando un gol, darán cien besos después del partido victorioso”.

No hace falta comentar mucho más con lo que ellos dicen. Así que vamos directamente a conocer al Ferencvárosi Torna Club, el club fundado en 1899 en el barrio de Ferencváros de Budapest. Uno de los clubs de la capital húngara, pero no uno cualquiera. Se trata del dominador absoluto del fútbol de este país. Cuenta con 32 títulos Nemzeti Bajnokság I (la Primera División de Hungría), siendo el que más tiene seguidos del MTK Budapest con 23 entorchados, también es el máximo dominador de la Copa de Hungría con 23 trofeos por los 12 del MTK Budapest que es el segundo que más ha conseguido. Encabeza el palmarés histórico de la Supercopa de Hungría, que ya no se disputa, con 6 títulos por los 5 del Debreceni y “sólo” tiene 2 Copas de la Liga de Hungría, que tampoco se juega ya, superado por el Videoton que ganó 3 títulos. Sin duda, es la máxima potencia histórica del fútbol húngaro.

Sus éxitos no sólo quedaron dentro de sus fronteras. Fue dos veces campeón de la extinta Copa Mitropa, un torneo al estilo Liga de Campeones que disputaron los equipos de Europa Central e Italia hasta el año 1992. Mitropa era la principal empresa que proveía de vagones de tren por todo el centro de Europa. El Ferencváros la consiguió en 1928 tras vencer al Rapid de Viena por un global de 10-6 y en 1937 contra la Lazio por 9-6. También cuenta con el máximo goleador de la competición que fue Sárosi con 50 goles, seguido de un tal Giuseppe Meazza que marcó 29 goles. El conjunto que más Copas Mitropa consiguió fue el Vasas húngaro. Un país que antes generaba auténtico temor futbolístico.



Aunque si un torneo internacional se recuerda con cariño en Budapest es la Copa de Ferias de 1965, y porqué no decirlo también, se mantiene en la memoria de todo el beticismo. Ese año el conjunto húngaro consiguió el título tras vencer en cuartos de final al Athletic Club por penaltis tras empatar a 2 y en la final venció a la Juventus por 1-0, jugando ese partido en el Stadio Comunale de Turín. Es decir, fueron campeones del torneo en el que participamos por primera vez en Europa.

Históricamente, el Ferencváros ha jugado en el Üllői Úti Stadion, al estar situado el terreno de juego en la calle Üllői de la ciudad de Budapest. Se estrenó en 1911 venciendo a sus rivales el MTK Budapest por 2-1. Este viejo estadio sería reconstruido en 1974 y se renombraría en 1990 para dedicárselo a Flórián Albert, que fue jugador del equipo verdiblanco durante toda su carrera (desde 1958 a 1974) y que llegó a conseguir el Balón de Oro como mejor futbolista europeo en 1967. El estadio actual se inauguró en 2014 y por temas de patrocinio es conocido como el Groupama Arena. Tiene una capacidad para casi 24.000 espectadores y cuenta en sus estancias con el Fradi Múzeum, el museo dedicado a la historia del club húngaro. Pese a que el fútbol moderno ha ocultado el nombre del prestigioso jugador húngaro, en el exterior se colocó una estatua para honrar a uno de los mejores jugadores de su historia. También una de las salas del estadio se rotuló como Ladislao Kubala, el que fuera jugador del Barcelona y Espanyol jugó en el Ferencváros entre 1945 y 1946, anotando 33 goles.

Budapest cuenta con varios equipos de primer nivel en el fútbol húngaro, por lo que es normal que se generen rivalidades no sólo por cercanía, sino por razones



El otro derbi con un alto valor histórico y social es contra el Honvéd. Esta rivalidad surge en 1949 cuando en Hungría se estableció un gobierno comunista por la influencia de la URSS. En el mundo comunista (se puede ver en Rusia con equipos como el CSKA), los clubs se vinculan con instituciones públicas. Es el caso del Honvéd, que se vinculó al ejército húngaro y con ello consiguieron las influencias necesarias para contar con los mejores jugadores del momento. Lo que hizo que aumentara la competitividad con el que era el mejor club del país y de la misma ciudad, el Ferencváros.

Como podemos ver, Budapest es una gran ciudad formada por varios distritos y barrios. Su origen se remonta a la ciudad romana conocida como Aquincum. De hecho, el gentilicio en Budapest es aquicenses. Pese a su larga historia, la fundación de la actual ciudad de Budapest se sitúa en 1873 al unirse las poblaciones de Buda, Óbuda y Pest. Budapest es la capital de Hungría, un país formado tras el enfrentamiento entre San Esteban I de Hungría y su pariente Cupan. Esteban fue el primer rey de Hungría (1000-1038), unificando el país política y religiosamente en favor del catolicismo. Es por ello que fue canonizado por el papa Gregorio VII en 1083. De hecho, la catedral de Budapest está dedicada a San Esteban y en ella se conserva su reliquia más famosa, la Santa Diestra. Se trata de la mano momificada del primer monarca de Hungría.



La monarquía ha sido el sistema político histórico de Hungría, pese a ser hoy día una República. Es por ello que uno de los edificios destacados de la ciudad de Budapest es el Palacio Real o Palacio de Buda. Cuenta con diferentes estilos artísticos por sus reconstrucciones a lo largo del tiempo, aunque la estructura original es tardogótica del siglo XIV. Cuenta con elementos barrocos, ya que la familia Habsburgo se hizo con el control del país tras la expulsión del Imperio Otomano. ¿Esto cómo sucedió?

Pues en 1526 se da la famosa batalla de Mohács, en la que el ejército húngaro es aplastado por el Imperio Otomano de Solimán, el Magnífico. En este enfrentamiento murió el rey de Hungría, Luis II, sin dejar descendencia directa. Entra en escena un español nacido en Alcalá de Henares, Fernando de Habsburgo, el hermano de Carlos I de España y V de Alemania, que reclama el trono al estar casado con Ana Jagellón de Hungría y Bohemia, hermana del monarca fallecido. Empieza a hacer efecto el plan que los Reyes Católicos establecieron con los matrimonios estratégicos de sus descendientes. No iba a ser tan fácil, ya que Juan, conde de Zápolya, se hizo coronar de forma ilegítima como rey de Hungría. Empezó una guerra civil por ver quien reinaba. Finalmente, vencería Fernando, que contó con el apoyo de algunos territorios como Croacia, que veían en los Habsburgo el potencial necesario para no tener que seguir sufriendo el acoso del vecino Imperio Otomano. Sería coronado oficialmente en 1527 como rey de Hungría.

Si vais a visitar Budapest no podéis olvidar transitar por la avenida Andrásy, reconocida como Patrimonio de la Humanidad en 2002. Recibe el nombre del primer ministro Gyula Andrásy, quien apoyó el plan de urbanización de esta zona en 1885. Aquí podemos encontrar algunos de los principales monumentos de la ciudad, entre ellas la plaza de los Héroes, en la que originalmente estuvieron las esculturas de los reyes Habsburgo (entre ellos, Fernando I), aunque con la entrada de Hungría en la órbita de la URSS se cubrió todo con cortinas rojas y se colocó frente a ellos una estatua de Marx. Hoy día, se pueden contemplar figuras de reyes, príncipes y personajes importantes en la historia de la nación húngara. A la espalda de la plaza de los Héroes, a 10 minutos, tenemos los famosos baños Széchenyi.





En esta avenida también se situó la primera línea del Metro de Budapest, considerado también Patrimonio de la Humanidad. Se trata de la segunda línea subterránea de metro más antigua del mundo, de 1896, sólo superada por el Metro de Londres. Ubicado en la plaza de los Héroes tenemos también el Museo de Bellas Artes de Budapest, que fue inaugurado en 1906. Un edificio de estilo neoclásico que alberga en su colección obras destacadas de Rafael, Bellini, Tiziano, Rembrandt, El Greco, Delacroix, Courbet, Manet, Monet, Toulouse-Lautrec o Cézanne. De artistas españoles destacamos las siguientes obras:

- Martirio de San Andrés, de José de Ribera.
- Almuerzo de campesinos, de Velázquez.
- Inmaculada, de Zurbarán.
- Retrato de la esposa de Ceán Bermúdez, de Goya.

Una estructura que caracteriza sin duda a Budapest es el Puente de las Cadenas, el primer puente que unió Buda y Pest desde 1849. El puente fue dinamitado, como los otros puentes de la ciudad, por las fuerzas nazis durante el asedio de Budapest (1944-45) por parte de las fuerzas comunistas. Un asedio que se ha catalogado como un “segundo Stalingrado”. Finalmente, Budapest fue liberada por el Ejército Rojo y el puente no sería reconstruido hasta 1949.

Si hay un edificio que refleja la catástrofe que fue la Segunda Guerra Mundial para Hungría es la gran sinagoga de Budapest. Se trata de la sinagoga más grande del mundo después de la de Nueva York. El edificio original se construyó entre 1854 y 1859, buscando un estilo morisco con inspiraciones de la Alhambra de Granada. Hungría contaba con una amplia comunidad judía antes de la Segunda Guerra Mundial, lo que provocó que durante este periodo el Partido nazi húngaro, Cruz Flechada, deportara y asesinara a 80.000 judíos húngaros de la capital. Formaron un gueto con los judíos de Budapest en torno a la sinagoga, que cuenta con un cementerio incluso porque no tenían otro sitio para ubicar a sus muertos (hay que tener en cuenta que en la tradición judía no está permitido enterrar a sus muertos en el templo). Durante el conflicto bélico el edificio fue dañado por bombardeos y convertido incluso en establo. Con la ocupación comunista fue reconstruida y reabierta al culto judío, aunque no fue completamente restaurada hasta 1998.

Aquí surge una figura destacada de origen español, Ángel Sanz Briz. Formó parte del ejército sublevado cuando Franco dio el fallido golpe de Estado que derivó en la Guerra Civil Española. Una vez establecida la dictadura Franquista, Sanz recibió destino en la embajada de Egipto, aunque en 1942 fue reubicado en la embajada española en Hungría, que en 1944 es invadida por los nazis. En este momento, es cuando Ángel Sanz recibe información y conoce los planes de exterminio al pueblo judío. Así le consta y lo hace saber al gobierno franquista mediante cartas en las que decía explícitamente “se les asesina por medio de gas”. Por tanto, decidió intervenir y haciendo uso, a su manera, de la legalidad vigente en España (a través de un Real Decreto del directorio militar de Primo de Rivera de 1924). En este decreto, se establecía que los judíos sefardíes, que fueron expulsados de la península ibérica durante el reinado de los Reyes Católicos, tenían nacionalidad española, por tanto, el Estado español debía hacerse cargo de ellos. Así hizo, y buscando sefardíes, a sus familias y haciendo pasar a judíos que no lo eran por sefardíes, consiguió salvar la vida de 5.200 judíos, de los que sólo 200 eran sefardíes. Fue reconocido como Justo entre las Naciones en 1989, el mayor reconocimiento del mundo judío a quien no practica su religión.



Nos dejamos llevar por el río Danubio para finalmente llegar al Parlamento de Hungría, el edificio más icónico de la ciudad, de estilo ecléctico. Se trata del segundo parlamento más grande del mundo, después del de Rumanía. El edificio tiene función bicameral, en un extremo se encuentra la oficina del primer ministro (actualmente, el ultraderechista Orban), y en el otro lado el despacho del presidente de la República de Hungría. La sala central alberga las joyas de la coronación, recuerdo de la época monárquica de Hungría y origen de la nación. El cetro, el orbe, una espada renacentista y la corona con la cruz torcida, que aparece en el escudo de Hungría. Esperemos que la visita del Real Betis Balompié a Budapest enderece la temporada y lo único que siga estando torcido sea la cruz de la corona húngara.



Bayer 04 Leverkusen Fußball

“Para nosotros eres el mejor equipo del mundo”. Hinchada sincera y fiel, sin duda para ellos lo serán, pero la realidad es bien distinta. El Bayer 04 Leverkusen Fußball GmbH (el último acrónimo es lo que viene siendo una sociedad de responsabilidad limitada) fue fundado en 1904 por unos empleados de la farmacéutica Bayer (la de la Aspirina, sí, ya hablaremos de ella más adelante), aunque la sección de fútbol no arrancarí­a hasta 1907, fecha muy bética, pese a sus recientes discusiones históricas.

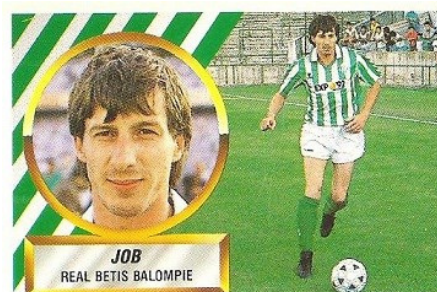
El club no comenzó en la máxima categoría del fútbol alemán, es más, ni siquiera empezó a jugar en Leverkusen, sino en Colonia. No sería hasta después de la Primera Guerra Mundial cuando el equipo se trasladó a su actual emplazamiento. El Bayer estuvo décadas luchando por conseguir el ansiado ascenso a la Primera División, ya que ni con la creación del actual formato Bundesliga en 1963/64 consiguió alcanzarla. No fue hasta la temporada 1979 cuando por primera vez alcanzaría el máximo nivel alemán. Por lo que difícilmente podemos catalogarlo como el mejor equipo del mundo.

Eso sí, su afición lo considera como tal y sin duda, es muy agradecida con los logros obtenidos a partir de los años 80 hasta la actualidad, en que el Bayer ha sido prácticamente un fijo en la clasificación de la Bundesliga y en participaciones europeas. “Ya nos has dado tanto, por eso nos encanta estar aquí”, Una afición que sabe valorar sus pocos éxitos e incluso sus frustraciones son capaces de tomárselas con humor, así lo reflejan en su himno: “Tenemos la Copa de la UEFA, y la Copa DFB, y campeón alemán, lo haremos la próxima vez”.

Y es que el club alemán nunca ha conseguido obtener el título de Bundesliga y para mayor frustración ha llegado a ser subcampeón en 5 ocasiones. Resaltan sus dos grandes logros. Uno nacional, la Copa DFB, la Copa de Alemania, que conquistaron en 1993 al vencer al Hertha de Berlín en el estadio Olímpico de Berlín por 1-0 con gol de Kirsten, un auténtico matador del área que jugó 12 temporadas en el Leverkusen y llegó a ser 3 veces máximo goleador de la Bundesliga (93, 96, 97), 1 vez

máximo goleador de la Recopa de Europa (94) y una vez más máximo goleador de la Copa de la UEFA (95). En cuanto a nivel internacional, obtuvieron la Copa de la UEFA en 1988 en una competición con mucho sabor español y, sobre todo, catalán.

Cuartos de final de la Copa de la UEFA de 1988, el Bayer elimina por 1-0 al Fútbol Club Barcelona. Tras un duelo fratricida en semifinales con el Werder Bremen, superado por otro 1-0, le esperaba en la final el Real Club Deportivo Espanyol de Barcelona. En la ida (entonces se jugaba la final a doble partido) el Espanyol venció por 3-0, parecía la cosa hecha para el equipo catalán comandado por el que sería futuro entrenador del Betis en la temporada 98-99, Javier Clemente. La vuelta en Alemania contaría con jugadores que también acabarían defendiendo las 13 barras en su carrera, como es el caso de Job y Miguel Ángel, defensas en el Betis de 1988 a 1990 y de 1988 a 1992, respectivamente. El Bayer Leverkusen consiguió empatar la eliminatoria con un 3-0, llegando a la tanda de penaltis y venciendo a un Espanyol que contaba con futbolistas de la talla del guardameta N'Kono, el centrocampista Miquel Soler o el delantero Ernesto Valverde.



El Leverkusen juega sus partidos de local en el BayArena, un estadio que fue inaugurado en 1932 con el nombre de Ulrich-Haberland Stadion en honor de un directivo de la empresa Bayer. No será hasta 1998 cuando se cambie por la denominación actual. Aquí podemos ver la importancia de la farmacéutica en el origen del club de fútbol. Pero, ¿cuál es el origen de esta compañía que tiene un vínculo importante con España? Pues su primer cometido tras su creación en 1863, de la mano de Friedrich Bayer, fue la de dedicarse al mundo de los tintes, ya que el desarrollo industrial en torno a la fabricación de textiles era un negocio muy próspero. Con



el paso de los años, detectan que hay un componente en sus tintes con capacidades curativas, el ácido acetil-salicílico. Detectan y descubren la Aspirina, marca registrada por Bayer en 1899.

¿Y por qué decimos que tiene una vinculación con España? Pues porque desde el año 2014 el total de producción de ácido acetil-salicílico mundial que produce Bayer se realiza en La Felguera, la parroquia con mayor población del concejo de Langreo, en Asturias. Esta localidad destacó por ser uno de los núcleos industriales más relevantes de España hasta la reconversión industrial de finales del siglo XX. Para que nos hagamos idea de la importancia que llegó a tener La Felguera, contaba con la primera línea de ferrocarril de carácter industrial de toda España, la que conectaba Gijón con Langreo para trasladar el carbón de las minas al puerto gijonés. También fue el primer lugar de Asturias en el que se produjo acero en 1887 y el primero de España en el que se realizaron vías para ferrocarriles en 1868, chapas de acero en 1887, ladrillos refractarios en 1896, amoníaco sintético en 1925 y productos químicos derivados del etileno en 1957. También contó con el mayor alto horno español en 1943. Todo esto fue posible por la ambición empresarial de Pedro Duro y el mecenazgo de los marqueses de La Felguera, que enriquecieron la villa y formaron a todos sus empleados. Era de las regiones más alfabetizadas de España a principios del siglo XX, hasta el punto que la propia UNESCO catalogó a la población como “el kilómetro más culto de Europa” en 1961.



Retornando a tierras germanas, la ciudad de Leverkusen surge del enriquecimiento de un territorio que era eminentemente rural hasta el siglo XIX. La creación y el desarrollo de la empresa Bayer provocó un polo de desarrollo industrial y químico en la región alemana de la cuenca del Rhin-Ruhr. Es más, la ciudad de Leverkusen como tal no se da hasta el año 1930 al unir varias aldeas que por el crecimiento poblacional se fusionaron en una. Destacamos de esta ciudad monumentos como el castillo de Morsbroich, un edificio del que se tiene constancia documental desde el siglo XIII, cuando el arzobispo de Colonia, Heinrich von Molenark decidió construir en esta zona un castillo. Se sabe que durante la Guerra de los Treinta Años (1618-1848) la fortaleza pasó a manos de la Orden Teutónica.



La titularidad del conjunto se nacionalizó en 1803, dejando de pertenecer a la Orden Teutónica y pasando a manos del Gran Ducado de Berg cuando Napoleón creó este Estado satélite en 1806. El emperador revolucionario solía hacer uso de este sistema para colocar personas de confianza que controlaran los nuevos territorios conquistados. Y así hizo con el ducado de Berg, dejando al cargo a su cuñado, bien conocido en España años más tarde, Joachim Murat. Murat sería enviado a España para convencer al rey Carlos IV de Borbón para ir a Bayona y ser convencido de ceder la corona a su hijo Fernando, mientras a sus espaldas se convenció al futuro Fernando VII que firmara su renuncia al trono, consiguiendo Napoleón los derechos dinásticos y colocando en el futuro a su hermano, José I Bonaparte. Aunque si por algo se hizo famoso Murat fue por marchar con sus tropas a



Madrid en 1808 y provocar la matanza en respuesta al levantamiento del Dos de Mayo. En cambio, Murat duró poco en el mandato efectivo del ducado de Berg, ya que el mariscal le cedió el poder a su ministro de Finanzas, Jean Antoine Michel Agar, quien recibiría también un cargo que le vinculaba al castillo “Comte de Mosbourg”. Tras la derrota de Napoleón, en el Congreso de Viena se decidió ceder este territorio al reino de Prusia que mantuvo en la titularidad del castillo a Agar, aunque finalmente acabó vendiendo el monumento a un banquero de Colonia.

Tras la Segunda Guerra Mundial y con el edificio bastante dañado por el conflicto bélico, se decidió finalmente transformarlo en museo. En 1951 se estableció allí el primer museo de arte moderno de la República Federal de Alemania. Una de las visitas fundamentales que hacer en la ciudad de Leverkusen y que cuenta con una amplia colección con unas 400 pinturas y esculturas, además de 5.000 dibujos y obras gráficas. Se puede disfrutar también de un agradable paseo por sus jardines barrocos en los que se han colocado esculturas de principios del siglo XXI.



La última recomendación no podía si no estar vinculada a la empresa Bayer, y se trata del logo luminoso con la marca de la farmacéutica. En 1933 se instaló el que, entonces, fue el letrero luminoso más grande del mundo. La actual es de 1958, ya que la original fue destruida durante la Segunda Guerra Mundial. La cruz marcando el camino de la victoria, Sevilla sabe mucho de esto, de “coge tu cruz y sígueme”. El Betis ya lleva mucho tiempo cargando con la cruz, sólo hay que ir hacia la luz y alcanzar la victoria en el BayArena.



Retrato de Murat. Obra de François Gérard (1808)





The Celtic Football Club

Sones con aires irlandeses introducen el himno de los “Bhoys”, apodo que reciben los hinchas del Celtic, y es que el vínculo con el país “irish” es muy potente y quedará bien remarcado a lo largo del artículo. Todos sabemos que el “You’ll never walk alone” es obligatorio en Celtic Park, pero no se trata del himno oficial del equipo escocés.

“Cuando leas su historia, será suficiente para entristecer tu corazón”. La cosa promete. Y es que el Celtic, pese a ser uno de los grandes clubs de Escocia junto al Rangers y de Reino Unido, ha tenido una historia movida por motivos políticos, culturales, sociales y económicos. En cuanto a lo deportivo, puede que nos suene una de las estrofas de su cántico “No nos importa si ganamos o perdemos, maldita sea, ni un pelo nos importa, porque sabemos que habrá un espectáculo y el Celtic de Glasgow ahí estará”. Aquí hay mucho de Manquepierda, no sólo compartimos colores.

“Claro que es el mejor equipo de Escocia”. Esto seguramente lo opine media ciudad de Glasgow, el resto... quizás no opine lo mismo. Pero de manera objetiva... ¿Lo es? Pues los aficionados del Rangers dirán que no, y con cierta razón. El Celtic es el segundo equipo con más títulos de la Premiership, la Primera División escocesa, con un total de 51, siendo el Rangers el que más entorchados tiene a día de hoy, ya que cuenta con 55. Sin duda, son los grandes dominadores del país, ya que el resto de equipos que lo han conseguido (9) tienen entre todos 19 títulos en 131 años de campeonato (durante la II Guerra Mundial no se disputó).

Tampoco es el rey de la Copa de la Liga escocesa, que encabeza también el Rangers con 27 trofeos por los 19 de los verdiblanos. Eso sí, el Celtic domina la Copa de Escocia con 40 títulos frente a los 33 del Rangers.

Bueno, van 2 a 1. ¿Cómo pueden autoproclamarse como el mejor equipo de Escocia? Pues sin duda por su palmarés europeo. En 1967, el Celtic conquistó la Copa de Europa frente al Inter de Milán en Lisboa. Fue el primer equipo de Reino Unido y, por tanto, escocés en

conseguir este título. Además, consiguió todos los títulos de esa temporada ganando la Liga, la Copa de Escocia y la Copa de la Liga de Escocia. Sólo perdió la entonces Copa Intercontinental frente al Racing Club de Avellaneda. A este equipo se le conoció como los Leones de Lisboa, y curiosamente estaba completamente formada por jugadores nacidos a pocos kilómetros de Celtic Park. En esa Copa de Europa quedó entre los máximos goleadores un exbético, Luis Aragonés, con 4 goles cuando militaba en el Atlético de Madrid.

Rozó la gloria europea en dos ocasiones más. Una en 1970, llegando de nuevo a la final de la Copa de Europa contra el Feyenoord. Los neerlandeses vencieron por 2-0 en el Giuseppe Meazza. La otra, la recordamos casi todos. Final de la Copa de la UEFA de 2003, el Porto de José Mourinho venció a los escoceses por 3-2 en el estadio de La Cartuja de Sevilla. Un evento que nos habla a las claras de la afición que tiene este equipo a sus espaldas. Mientras que el estadio podía albergar a más de 52.000 personas de ambos equipos, Sevilla acogió a unos 80.000 seguidores escoceses. Una temporada con recuerdos béticos, ya que ese año el Betis participó en la UEFA, enfrentándose Zimbru Chisinau rumano (1-4), Viktoria Zizkov checo (0-4) y cayendo eliminado en dieciseisavos contra el Auxerre francés por 1-2.

“Estamos listos para apoyar a los muchachos, cuando las banderas de la Liga se levantan, los animamos también en la Copa de Escocia, vuelve a casa a descansar en el Paraíso”.

El Celtic se fundó en 1887, jugando su primer partido en 1888 contra, no podía ser de otro modo, el Rangers venciendo por 5-2. Su primer estadio se construyó en la zona de Parkhead y no fue estrenado por ellos, sino en un encuentro entre el Hibernian, conjunto de Edimburgo que también estaba formado por inmigrantes irlandeses, y el Cowlsairs, club hoy ya desaparecido. El problema llegó en 1892, cuando el dueño del terreno subió de forma desmesurada el precio del alquiler, obligando al club a tener que mudarse. Tampoco se fueron muy lejos, a unos 200 metros levantaron su nuevo terreno de juego en una antigua fábrica abandonada. El primer césped fue colocado por un irlandés y plantó tréboles, de ahí que en



el escudo del conjunto escocés aparezca esta planta vinculada al país en el que Saint Patrick (San Patricio) usó sus tres hojas para evangelizar con ella el concepto de la Santísima Trinidad entre una población pagana.



Junto a este nuevo estadio está el cementerio, por eso se llegó a apuntar la frase de que se salía del cementerio para entrar en el paraíso. Mote que recibe el campo y que queda reflejado en el verso del himno que hemos mencionado anteriormente. Celtic Park, "The Paradise", fue inaugurado en 1892 contra el Renton. Una de sus gradas está dedicada a los Leones de Lisboa, precisamente a la que van los visitantes y que algunos afortunados béticos esperamos que puedan pisar en breve.

Un estadio que ha visto en cientos de ocasiones el "Old Firm". El derbi de Glasgow frente al Rangers, en el que no sólo hay en enfrentamiento deportivo. Hay que irse muy atrás, más allá de la fundación de ambos clubs. Hay que ir a la reforma religiosa del siglo XVI, ya que en 1560 la Reforma Escocesa provoca que Escocia rompa con la Iglesia Católica y abraza la fe protestante. ¿Dónde no llegó a triunfar esta reforma? En Irlanda. Esto nos lleva a otro momento histórico que es la migración irlandesa en el siglo XIX. Aunque desde muchos siglos atrás el movimiento de población entre Irlanda y Reino Unido fue continuo, el del siglo XIX fue el más significativo. Ya que, en la década de los 40, las malas cosechas provocaron una hambruna en Irlanda en la que llegaron a perder la vida en torno a un millón de personas y otro millón acabó emigrando. Esta población acabaría integrándose y reflejándose en un equipo de fútbol en Escocia, el Celtic de Glasgow. Además, trajeron con ellos una creencia

religiosa distinta al protestantismo imperante en la isla, el catolicismo. Aquí cristaliza todo. Un equipo, el Celtic, católico y que acogió a los irlandeses que no se sentían parte del Reino Unido, y otro equipo, el Rangers, protestante y unionista.

Esta rivalidad extradeportiva se manifiesta con cánticos en los "Old Firm" a favor del IRA (ejército paramilitar que pretendía unificar la isla de Irlanda en un único Estado independiente de Reino Unido) o del UVF (el grupo paramilitar que funcionaba para el Reino Unido para defender su control en Irlanda del Norte). En cuanto a banderas, rara vez se ven banderas escocesas en Celtic Park, es más habitual encontrarse con la bandera de Irlanda, pese a estar en Glasgow, por su vinculación con el país vecino.

Glasgow, hablamos de la mayor ciudad de Escocia y la tercera del Reino Unido, sólo por detrás de Londres y Birmingham. En época victoriana llegó a considerarse la segunda ciudad del imperio británico, por su gran desarrollo durante la Revolución Industrial. El origen de la ciudad se remonta a campamentos militares romanos que se crearon en torno al Muro de Antonino. Más conocido es el muro de Adriano que se inició en el 122 y que separaba la zona conquistada de lo que se conocía como Caledonia, la zona norte que estaba por conquistar. Dos décadas después, el emperador Antonino Pío, ordena crear un muro más humilde, pero a 160 kilómetros al norte de la de Adriano para ir ganando territorio a los hostiles pictos. En Glasgow se conservan restos de este muro que está catalogado como Patrimonio de la Humanidad desde 2008 y se consideran como las fronteras del Imperio Romano.





Aunque el origen de la actual ciudad se remonta al siglo VI por parte de un misionero escocés, San Mungo. La leyenda de este personaje se remonta a su madre, que fue repudiada por adulterio y arrojada al mar. Se cree que San Servano fue quien los rescató, bautizó al niño y lo nombró como Mungo, que en gaélico significa, querido. Fue ordenado, llegó a ser obispo de Glasgow y durante su mandato se dieron ciertos hechos milagrosos que podemos ver reflejados en el escudo de la ciudad, aprobado por la reina Victoria en 1866. Estos milagros fueron: devolver la vida a un petirrojo, que era la mascota de San Servano. El árbol, representa al momento en que prendió una rama orando sobre ella. La campana fue un regalo que le hizo el papa. El salmón con el anillo en la boca refleja el pasaje en el que recuperó un anillo que una reina había regalado a un soldado del que se había enamorado.



Por añadir algo más de ficción al origen de la ciudad de Glasgow. Para los aficionados a la saga de Harry Potter, San Mungo es el nombre que recibe el Hospital para Enfermedades y Heridas Mágicas.

En cuanto a edificios destacados de la ciudad, no podríamos pasar sin mencionar la catedral de Glasgow o de San Mungo. Es uno de los pocos ejemplares góticos que se conservan y que sobrevivieron a la Reforma Escocesa, ya que adoptó el culto protestante y se consiguió salvar de la destrucción. El edificio se levantó en 1136 con el mandato de David I de Escocia. La cripta del siglo XIII acoge los restos de San Mungo y fue uno de los centros de peregrinación medieval más importantes.

Anexo a este edificio se levantó entre 1448 y 1454 la Universidad de Glasgow por orden del obispo William Turnbull y contando con bula papal. Es decir, la ciudad escocesa pasó a ser uno de los centros religiosos y culturales más importantes del momento. El prestigio de esta institución se refleja en los numerosos premios Nobel que han obtenido:


- John Boyd Orr (Premio de la Paz, 1949).
- Alexander Robertus Todd (Premio de Química, 1957).

- Derek Barton (Premio de Química, 1969).
- James Black (Premio de Química, 1988).

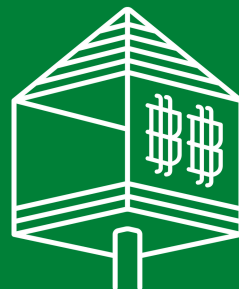
Glasgow cuenta con otra catedral, la de San Andrés. En este caso es el templo católico, ya que el anterior pasó a ser protestante. Y es que el culto católico en Escocia estuvo prohibido de forma pública hasta 1778 y fue la llegada de los inmigrantes irlandeses la que empezó a permitir su expansión. Este templo fue terminado en 1817 en estilo neogótico.

En cuanto al aspecto cultural, Glasgow cuenta con varios museos entre los que destacamos el Museo Kelvingrove. En su colección podemos encontrar obras emblemáticas de la Historia del Arte como la Anunciación de Botticelli, obras de José de Ribera, Rembrandt, Van Gogh, o del español Salvador Dalí, con su pintura Cristo de San Juan de la Cruz.

Otro edificio emblemático es la Pollok House. Fue el hogar de William Stirling-Maxwell. ¿Quién era? Se trató de un hispanista escocés del siglo XIX, que como muchos viajeros románticos marcharon a España en busca de la magia del mundo oriental islámico en una zona poco conflictiva. Era muy habitual en las élites europeas mandar a sus jóvenes uno o dos años de "tour" para conocer el arte clásico o el orientalismo hispánico. En cambio, William estaba totalmente en contra de esa imagen que se vendía de España, de ese romanticismo orientalista que se vendía al resto de Europa. De hecho, coincidió y tuvo lazos de amistad con Richard Ford, quien retrató en varias ocasiones la ciudad de Sevilla en sus viajes y sí defendía esa idea oriental del territorio hispano. Y cómo no, quien va de viaje siempre se lleva algún recuerdo. Pero al señor Stirling-Maxwell no le valía un plato cerámico de Triana, se llevó cuadros de El Greco, Goya, Zurbarán y Murillo, entre otros. Obras que se pueden ver hoy expuestas en la Pollok House. Por cierto, Stirling fue la primera persona que realizó un estudio profundo sobre la figura del sevillano Diego de Velázquez en 1855.

Todos estos sitios se pueden visitar gracias al metro. Se trata del más antiguo del mundo después del de Londres, Chicago y Budapest. Para llegar a Celtic Park habría que bajarse en St. Enoch y caminar durante 40 minutos. Nada fácil, pero finalmente se llega al Paraíso. 

SÍGUENOS EN
NUESTRAS RRSS



@betisbohemio



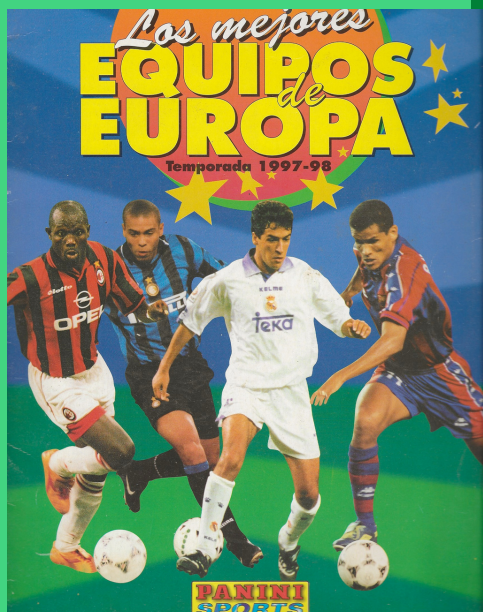
@BetisBohemio



Betis Bohemio



CROMOS



LAS COLECCIONES EUROPEAS

Por José Ramón Rioja // @realcromosbalo1



En la temporada 1977-78 la editorial Panini lanzó en varios países de Europa la colección Euro Football 78, la cual recogía las imágenes de los diferentes equipos de cada país que participaban en la competiciones europeas de aquella temporada.

En la página dedicada a los equipos españoles, el cromo número 82 es el que representa al Betis como Campeón de la Copa del Rey de la temporada anterior y, por lo tanto, como representante español en la Recopa.



Este es el primer cromo del Betis incluido en colecciones de torneos internacionales en los que ha participado y, para mí, uno de los más valiosos que existen, no a nivel económico, sino por lo que representa.

Hasta mediados de los años 90, las diferentes editoriales de cromos no incluyeron en sus colecciones álbumes dedicados a las competiciones europeas, pero en la temporada 1996-97, Panini lanzó al mercado la colección Los Mejores Equipos de Europa, que reunía a una selección de equipos de las grandes Ligas europeas y que incluía 13 cromos del Betis.

Curiosamente, el Betis no jugaba competición europea esa temporada lo que hace más meritoria su presencia en esta colección.

De esta colección existe una versión que Panini comercializó en Rusia, en la que las imágenes son las mismas pero los nombres de los jugadores aparecen en ruso, como se puede apreciar en la imagen.



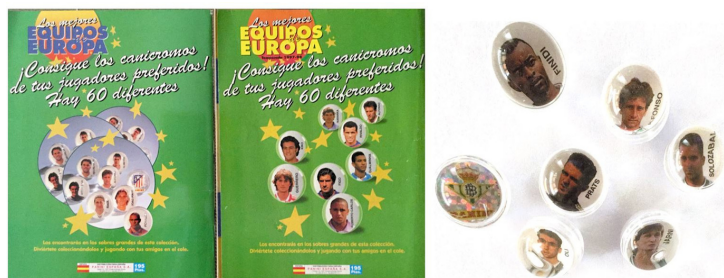
Con el mismo nombre y mismo formato, Panini volvió a lanzar el año siguiente la colección Los Mejores Equipos de Europa. Temporada 1997-98 con otros 13 cromos del Real Betis. Esa temporada el Betis disputó la Recopa de Europa.



Como dato curioso, el cromo número 72 correspondiente a Oli contiene un error en la imagen del jugador en movimiento, ya que el que realmente aparece es Olías.



Como complemento a estas dos colecciones, existían unos sobres grandes que incluían las denominadas canicromos, que eran unas canicas en cuyo interior aparecía la imagen de un jugador junto al escudo de su equipo.



Esa misma temporada Panini editó en Italia la colección Calcio Coppe 1997-1998, una colección dedicada a los equipos italianos que disputaban competición europea y en la que se incluían los escudos del resto de equipos europeos. El cromo número 84 A corresponde al escudo del Betis, representante español en la Recopa y que comparte cromo con el escudo del equipo austriaco Sturm Graz.



En la siguiente temporada aparece la colección Equipos de Europa 1999, última colección de esta saga de tres años consecutivos y que daría paso a las colecciones de la Champions que conocemos actualmente. En esta colección aparecen 17 cromos del Betis. En la temporada 98-99 el Betis disputó la copa de la UEFA.



Cabe destacar que uno de los futbolistas que aparece en la portada es el jugador del Betis, Denilson.



Por otro lado, la colección Liga 98-99 de Panini, hace un homenaje en la última página del álbum a los equipos españoles que participan en competiciones europeas esa temporada, con un doble cromo brillante de una alineación de cada uno de los equipos.

Los cromos números 451 y 452 son los correspondientes a la alineación bética.



Y por fin llega la temporada 2005-06 en la que, con la histórica participación del Betis en la Champions League, aparecieron hasta cinco colecciones diferentes.

Sin duda, la mejor y más espectacular es la colección WCCF European Clubs 2005-2006 con 17 cards de jugadores del Real Betis. Se trata de una histórica colección que Sega/Panini distribuyó para el mercado británico y japonés y de la que existen dos versiones, una en inglés y otra en japonés.



La diferencia entre las dos versiones la encontramos en la parte trasera del cromo, donde tanto los datos del jugador como sus estadísticas aparecen en inglés o en japonés dependiendo de la versión, tal y como se aprecia en la imagen del cromo de Joaquín.



Otra peculiaridad que tuvo la versión japonesa era la inclusión de una tarjeta para cada equipo con la que se podía jugar en las salas recreativas de Sega representando al equipo que aparecía en dicha tarjeta.



En Grecia, la editorial Golden Shop lanzó Europe's Champions 2005/2006, una colección dedicada a los equipos participantes en esta edición de la Champions y en la que aparecen seis cromos del Betis en formato sticker y uno en formato card (Oliveira).





Desde Serbia aparece una colección de dudosa procedencia (seguramente “pirata”) y de escasa calidad. La baja calidad y el poco cuidado en los detalles se resume en que las imágenes que aparecen de Rivera y Nano no lucen la indumentaria verdiblanca sino la de sus anteriores clubs.



Desconozco el listado completo de la colección. Tan sólo sé de la existencia de estos ocho cromos del Betis. Se conocen dos traseras diferentes de esta colección.



En Rusia también se editó una colección dedicada a la Champions en la que apareció un cromo del Betis en formato postal con una alineación del cuadro bético en uno de los partidos de dicha competición.



Y por último, la revista alemana Bravo Sport emitió una colección de pequeños escudos troquelados denominada Badges Champions League, en la que se incluía el escudo del Betis.



En la temporada 2013-14 el Betis vuelve a jugar competición europea, esta vez la Europa League. Este curso la editorial croata Tekma lanzó la colección de cromos Ajmo Rijeka 2013/2014 que hacía un resumen de la historia del Rijeka, equipo encuadrado en el grupo del Betis, y en la que aparecían algunos cromos del partido disputado contra el Betis conmemorando la participación del equipo croata en la Europa League de esa misma temporada.



Y finalmente, en la temporada 2018-19, la última en la que el Betis participó en la Europa League, aparecieron, como mínimo, dos colecciones más. Una, editada en México por Figuplay, Champions Europe, que recogía a los equipos participantes en la Champions League y en la Europa League de aquella temporada. Aparecen 15 cromos del Betis.



Y en Grecia, Golden Shop, con el título Europa 2019 y Europe's Champions 2019, distribuye unos metal tags con imágenes de jugadores de equipos europeos participantes en competiciones europeas y en la que aparecen varios jugadores del Betis.



También una de las chapas contiene un error. La imagen de Ceballos aparece con el nombre de Tello.

Y para esta temporada que volvemos a estar en Europa debutaremos en la colección Match Attax de la prestigiosa editorial norteamericana Topps, la cual reúne a los mejores equipos participantes en las diferentes competiciones europeas.



COLECCIÓN BETIS BOHEMIO



Descarga todos los números anteriores en nuestra web,
apartado de revistas



SECCIÓN JURÍDICA

**SUPERLIGA: LO QUE PUDO HABER SIDO,
LO QUE NUNCA SERÁ... (DE MOMENTO)**



EUROPEAN

SUPER LEAGUE

Por Adolfo Cuéllar Jiménez // @AdolfoCullarJi1



Es la frase lapidaria que Joaquín Sabina escribió en la canción “con dos camas vacías” y que, sin proponérselo, estaba componiendo para que María Jiménez la cantara mejor que él, pero no mejor que en la que la genial artista sevillana proclama aquello de *“verde, verde, como los sueños de la Palmera, verdiblanco como el equipo de mi ciudad...”*.

Esta misma frase se nos vino a muchos aficionados a la cabeza cuando el pasado nueve de junio la UEFA anunciaba que suspendía temporalmente el expediente disciplinario abierto al Real Madrid, FC Barcelona y Juventus por no desvincularse del proyecto de la “Superliga europea”.

En una entrevista a Javier Tebas, el máximo dirigente de la Liga de Fútbol Profesional, manifestó que Real Madrid y Barcelona podrían quedar fuera de competiciones europeas, por lo que los béticos nos ilusionamos con la posibilidad de jugar de nuevo la máxima competición continental. Finalmente esta opción va a tener que esperar, ojalá que por poco tiempo, si bien, en esta ilusionante temporada vamos a tener la ocasión de disfrutar con nuestro equipo recorriendo Europa y especialmente Escocia, por motivos verdiblanco que ya todos conocemos.

Bajando de las nubes y regresando a lo que nos interesa, el fútbol mundial saltó por los aires cuando, el pasado mes de abril, una nota firmada por los doce clubes más potentes de Europa anunciaba la creación de un nuevo torneo, la denominada “Superliga europea”.

La mayoría de los lectores estarán al tanto de qué es y de qué clubes han sido los promotores del intento de esta nueva competición, por lo que el objetivo del presente artículo es exponer el tema desde un prisma completamente distinto.

La idea de una “Superliga” no es en ningún caso un invento, ya que hay un precedente en el año 1992, cuando hubo un intento por parte de los clubes más

poderosos del viejo continente de crear una “liga europea”, lo que llevó al nacimiento de la actual UEFA Champions League. Incluso, actualmente, existe una competición con una estructura casi idéntica a la pretendida Superliga, como es la “Euroliga” de baloncesto, competición privada ajena a la Federación Internacional (FIBA).

A los efectos de este indiciario estudio, se plantean los siguientes apartados:

Estructura societaria de la Superliga europea:

El proyecto liderado por Florentino Pérez se basa en una estructura societaria cuya sociedad matriz es una Sociedad Limitada (S.L) denominada “European Superleague Company S.L” cuyo domicilio social se encuentra en Madrid y su objeto social es *“la prestación de todo tipo de servicios de gestión y asesoramiento en el ámbito deportivo y empresarial”*.

De esta sociedad, colgarían otras tres compañías filiales, cada una con un objeto social muy delimitado. Así, “SL SportsCo”, enfocada en la gestión deportiva y disciplinaria, “SL MediaCo”, encargada de la venta de los derechos audiovisuales de la competición y, por último, “SL CommercialCO”, destinada a la venta de los derechos comerciales de la Superliga.

¿Podría infringirse la normativa del derecho comunitario y el derecho de la competencia con el funcionamiento de la Superliga?.

Tenemos que partir de la base de que el fútbol está estructurado de forma piramidal, en la cúspide se encuentra la FIFA, seguida por las confederaciones continentales (UEFA, CONMEBOL, CONCACAF, CAF y AFC), éstas a su vez formadas por las asociaciones miembro, en nuestro caso la RFEF y, por último, las ligas profesionales y sus correspondientes miembros o clubes. Acudiendo a la máxima autoridad del fútbol mundial, el artículo 2 de sus estatutos establece que:



“Los objetivos de la FIFA serán los siguientes:

d) Controlar todas las formas del fútbol, adoptando las medidas adecuadas para evitar la violación de los Estatutos, reglamentos y decisiones de la FIFA, así como de las Reglas de juego”

Además, en el artículo 20 de los mismos estatutos, se dispone que *“Clubes, ligas u otras entidades afiliadas a una federación miembro estarán subordinadas a esta y solo podrán existir con el consentimiento de dicha federación (...)”*.

Por ello, parece claro que para la creación de una liga europea o Superliga, éstas deberían tener la aprobación de UEFA y FIFA y, por tanto, al realizarse *sine consensu* estaría vulnerando el derecho propio del fútbol.

A todos nos consta que el fútbol, además de un deporte, tiene otras ramificaciones, y que el fútbol profesional desarrolla una actividad económica como cualquier otra empresa, lo que provoca que deba estar sujeta a la normativa reguladora del derecho de la competencia.

Para la Unión Europea (UE), el deporte *“es un fenómeno social y económico que contribuye significativamente al logro de los objetivos estratégicos de solidaridad y prosperidad de la Unión Europea”*, además, en el propio Tratado de Funcionamiento de la UE (TFUE), concretamente en su artículo 165, se habla de la necesidad de la UE de contribuir y fomentar los aspectos y valores del deporte.

El propio Tribunal de Justicia de la UE (TJUE), en la sentencia Meca Medina y Majcen de 18 de julio de 2006 (C-519/04 P), hace hincapié en que la práctica deportiva sujeta al derecho comunitario constituye una actividad económica, por lo que las normas que regulen tal práctica están igualmente sujetas al derecho de la competencia.

ITER PROCESAL – AUTOS Y MEDIDAS CAUTELARES:

Durante estas semanas frenéticas, de información diaria en la prensa internacional y deportiva, también hubo una notoria actividad judicial.

Todo empezó cuando el 20 de abril del presente año, Aleksander Ceferin, máxima autoridad del fútbol europeo, anunció públicamente que impondría todas las sanciones que se pudieran en el menor tiempo posible. Horas más tardes, el Juzgado de lo Mercantil nº 17 de Madrid, dictó un auto de medidas cautelares a instancia de la Superliga, por el que prohibía a UEFA tomar *“cualquier medida sancionadora o disciplinaria contra los clubes partícipes, sus jugadores y directivos”*.

El 11 de mayo, el mismo Juzgado, elevó una cuestión de prejudicialidad ante el Tribunal de Justicia de la UE (TJUE) para que resolviese si las amenazas de UEFA y FIFA podrían ser contrarias al derecho de la competencia. El TJUE rechazó tramitar dicha cuestión de prejudicialidad por el procedimiento de urgencia, por lo que se tramitará mediante el procedimiento ordinario, provocando que tengamos que esperar como mínimo hasta dentro de un año para conocer el fallo.

Paralelamente, la UEFA anunció casi un mes después, el 25 de mayo, el inicio de un procedimiento disciplinario contra los clubes fundadores por una posible vulneración de la normativa propia de la UEFA. Sin embargo, el 9 de junio, el Órgano de Apelación de la citada institución, acordó la paralización del expediente por la existencia del procedimiento judicial incoado en el Juzgado de lo Mercantil nº 17 de Madrid.

Por si fuera poco, el 1 de julio el Juzgado corroboró su posición procesal en el asunto dictando un auto por el que requería a la UEFA a anular todos los actos contrarios a la Superliga, con apercibimiento de multa pecuniaria y de incurrir en un delito de desobediencia a la autoridad judicial. Además, el mismo día se dictaba una nueva resolución por la que se rechazaba el recurso de UEFA que pretendía dejar sin efecto la elevación de la cuestión de prejudicialidad ante el TJUE.



Posibles sanciones

En todo este lío, propio de una película, no podían faltar las posibles sanciones que pueden ser impuestas a la Superliga por parte de UEFA o FIFA.

UEFA estuvo amenazando con excluir a los clubes participantes de las ligas nacionales, así como de sus competiciones continentales (Champions League y Europa League) durante dos temporadas, además de no permitir jugar con sus selecciones a los jugadores dispuestos a competir en este torneo.

La clave podría radicar en el artículo 51 de los Estatutos de UEFA, que son los que regulan las “Relaciones Prohibidas”, disponiendo que están totalmente prohibidas *“las alianzas ente las federaciones nacionales dependientes de UEFA, ligas o clubes afiliados, directa o indirectamente, con asociaciones diferentes a la UEFA formadas sin el permiso de la propia UEFA”*.

Además, en el siguiente punto del citado artículo, se establece que *“cualquier asociación, o sus ligas afiliadas y clubes, no podrán nunca organizar partidos fuera de su territorio sin el permiso de sus asociaciones superiores”*.

Siguiendo con los Estatutos, se recoge la posibilidad de adoptar medidas disciplinarias cuando exista *“una conducta antideportiva o violación de las normas del juego y que contravengan los Estatutos de la UEFA”*.

Por lo tanto, UEFA tendría la posibilidad de iniciar medidas disciplinarias, ya que mediante lo establecido en el Código Disciplinario, los órganos disciplinarios adoptan sus decisiones en torno a los Estatutos de la UEFA.

Volviendo al Código Disciplinario, el artículo 11, relativo a los principios generales de conducta, hace hincapié en que todos los actores del fútbol (clubes, jugadores...) *“deben respetar las leyes del juego, los estatutos, regulaciones y cumplir los principios de ética, integridad...”*

Las decisiones a adoptar pueden ir desde un aviso o multa pecuniaria, hasta la descalificación o exclusión de un torneo en juego o futuro (art. 6 Código Disciplinario).

En conclusión, a día de hoy está suspendido cualquier procedimiento disciplinario contra los clubes fundadores de la Superliga, y se está pendiente a que el TJUE resuelva sobre las pretensiones de la UEFA contrarias a su normativa.

Por tanto, las sanciones que UEFA plantea pueden ser contradichas por las normas sobre la competencia de la UE, como así ocurrió con la sentencia que dictó el Tribunal General de la UE el 16 de diciembre de 2020, entrando a valorar sobre unas normas de la Unión Internacional de Patinaje (UIP) que preveía sanciones muy graves contra los deportistas que compitieran en pruebas de patinaje ajenas a la UIP. El TJUE dictaminó que las normas sancionadoras que se pretendían imponer eran contrarias a las normas de la competencia de la UE. En contra de lo que puede aparentar el desenlace de esta controversia, las resoluciones del TJUE pueden dar un vuelco de incalculables consecuencias.

Veremos finalmente si toda esta exhibición de fuerza por parte de los dos bloques más fuertes del fútbol europeo tiene consecuencias o si, por el contrario, con la desbandada de la mayoría de los clubes fundadores, los restantes (Real Madrid, FC Barcelona y Juventus) siguen adelante o se dan por derrotados de esta batalla. Nosotros a lo nuestro, a disfrutar de las grandes noches europeas del balompié y con la certeza de que siempre tendremos una nueva oportunidad. ¡Manquepierda!



Fuentes:

Portal de derecho deportivo IUSPORT (<https://iusport.com/>).
Portal de noticias económicas de deporte PALCO23 (<https://www.palco23.com/>).
Libro Blanco del Deporte de la Unión Europea.
Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea.
Estatutos de FIFA.
Estatutos de UEFA.
Código Disciplinario de UEFA.

CRÉDITOS

Elección de contenido y maquetación

Betis Bohemio

Diseño de la portada

@nadamasquebetis

Imágenes y contenido audiovisual

Hemeroteca digital de Betis Bohemio y cedidas por colaboradores.

Agradecimientos

A todos los colaboradores por sus textos, a Javi (@nadamasquebetis) por la portada, a @CamisetasBetis por prestarnos las elásticas que nos faltaban, a Pedro Verdugo por ceder sus entradas, a Manu Socarrás por sus imágenes, a todos los patrocinadores, y a Alfonso de Castillo por la colaboración en el apartado histórico.

En Noviembre, el próximo número.